

UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ
FACULTAD DE INGENIERÍA, INDUSTRIA Y ARQUITECTURA

CARRERA: ARQUITECTURA
INFORME FINAL DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Previo a la obtención del título de:

ARQUITECTO

MODALIDAD: PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

TEMA:

**TENSIÓN ESPACIAL ARQUITECTÓNICA: MOVIMIENTO Y
EXPERIENCIA DEL USUARIO EN CENTROS COMERCIALES DE MANTA**

ELABORADO POR:

LOOR FUENTES ARIANA ANTONELLA

TUTOR (A):

ARQ. JOSÉ LUIS CASTRO, MG.

MANTA – MANABÍ – ECUADOR

ENERO 2026

APROBACIÓN DEL TUTOR

Como tutor académico de la carrera de Arquitectura en la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, certifico lo siguiente:

He supervisado y orientado la elaboración del trabajo de titulación, completando un total de 384 horas, bajo la modalidad de **Proyecto de Investigación**. El tema del proyecto se titula "**TENSIÓN ESPACIAL ARQUITECTÓNICA: MOVIMIENTO Y EXPERIENCIA DEL USUARIO EN CENTROS COMERCIALES DE MANTA**". Este proyecto ha sido desarrollado conforme a los lineamientos internos de la mencionada modalidad, y ha cumplido con los requisitos establecidos por el Reglamento de Régimen Académico. Por lo tanto, **certifico** que el proyecto mencionado posee los méritos académicos, científicos y formales necesarios para ser evaluado por el tribunal de titulación designado por la autoridad competente.

La autoría del tema desarrollado corresponde a Ariana Antonella Loor Fuentes, estudiante de la carrera de Arquitectura, período académico 2025 (2), quien se encuentra apta para la sustentación de su trabajo de titulación.

Certifico lo anterior para los fines pertinentes, a menos que la ley disponga lo contrario.

Manta, 20 de enero de 2026.

Lo certifico,



Arq. José Luis Castro, Mg.

C.C. 1305858878

Tutor

CERTIFICACIÓN DE APROBACIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

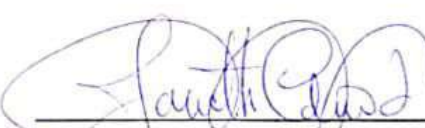
En calidad de tribunales de la Facultad de Ingeniería, Industria y Arquitectura de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, certifico:

Haber revisado el trabajo de titulación, bajo la modalidad de Proyecto de Investigación, cuyo tema es **"TENSION ESPACIAL ARQUITECTÓNICA: MOVIMIENTO Y EXPERIENCIA DEL USUARIO EN CENTROS COMERCIALES DE MANTA"** internos de la modalidad en mención y en apego al cumplimiento de los requisitos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico, por tal motivo APRUEBO, que el mencionado proyecto reúne los méritos académicos, científicos y formales, suficientes para proceder a la defensa correspondiente.

Certifico lo anterior para los fines pertinentes, a salvo disposición de Ley en contrario.
En la ciudad de Manta, a los 18 días del mes de febrero de dos mil veintiséis.



Arq. García Delgado Pablo, Mg.
C.C. 131157377-6
Tribunal 1



Arq. Cedeño Villavicencio Janeth, Mg.
C.C. 131254140-0
Tribunal 2

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Yo, Loor Fuentes Ariana Antonella con C.I. 135144189-2, doy constancia de ser el autor del Trabajo de Titulación con modalidad Proyecto de investigación con el tema **"TENSION ESPACIAL ARQUITECTÓNICA: MOVIMIENTO Y EXPERIENCIA DEL USUARIO EN CENTROS COMERCIALES DE MANTA"**, dirigido por el tutor Arq. José Luis Castro, Mg.

Dejo constancia de la originalidad del trabajo realizado tomando de referencia a autores que aportaron a la investigación, y a la recopilación de datos e información en fuentes bibliográficas, visitas de campos, entre otros.

En la ciudad de Manta, a los 20 días del mes de Enero de 2026.



Loor Fuentes Ariana Antonella

C.I. 135144189-2

DEDICATORIA

Dedico este trabajo, en primer lugar, a mi madre, Paola, por ser mi mayor fortaleza, por su amor incondicional, su paciencia infinita, por creer en mi incluso cuando yo dudaba, y por acompañarme en los momentos más difíciles de este camino. A mi papá, Christian, por su respaldo y confianza; a mi hermana, Emily, por su cariño, apoyo y acompañamiento constante; y a mi abuelo, Félix, por sus enseñanzas y por ser una guía a lo largo de mi vida.

A mi pareja, Andrés, por caminar a mi lado en este recorrido dentro de la arquitectura, por su comprensión, su apoyo constante y por estar presente en cada travesía, duda y logro. A mi tío, Félix, por su orientación, sus consejos y por aportar claridad cuando más la necesité, siendo un apoyo clave en este proceso.

Con profundo amor, dedico también esta tesis a quienes hoy me acompañan desde el cielo y cuya presencia sigue viva en mi corazón: mi abuela materna, Rosa Amelia, quien siempre me incitó a creer en mis capacidades; mi tía Soraya, que me acompañó en mis noches de desvelos y siempre creyó en mí y mi abuela paterna, Miriam, por sentirse orgullosa de mis logros hasta el último momento. A mis bebés perrunos Winnie, Chiquita y Oreo, que estuvieron conmigo en tantas noches de esfuerzo hasta que partieron, y a mis mascotas Rogelio y Victoria, por ser parte de mi refugio diario.

Nada de esto habría sido posible sin el apoyo y la presencia de mi familia, que ha sido el sostén fundamental durante toda mi formación.

AGRADECIMIENTO

Agradezco, en primer lugar, a Dios, por darme fortaleza en momentos de agotamiento, y claridad cuando el camino era confuso.

A mí familia, por su acompañamiento incondicional, su paciencia infinita. Gracias, mil veces gracias, por sostenerme emocionalmente, por confiar plenamente en mí y por enseñarme que todo esfuerzo tiene sentido cuando se camina acompañado de quienes te aman. A mí pareja, por escucharme cuando el cansancio pesaba más que la motivación, por compartir este proceso, que no solo ha sido académico, sino también profundamente humano.

Agradezco de todo corazón a mi docente tutor Arq. José Luis Castro, por ser mi guía académica, por sus observaciones críticas y su apoyo constante durante el desarrollo de esta investigación. Sus aportes fueron fundamentales para fortalecer mi formación profesional.

Finalmente, gracias a la arquitectura, por recordarme que los espacios no solo se diseñan: se sienten, se recorren y se viven.

RESUMEN

La arquitectura contemporánea ha incorporado progresivamente el estudio de la experiencia del usuario como un eje fundamental del diseño, reconociendo que el espacio construido no se limita a cumplir funciones técnicas o comerciales, sino que condiciona la percepción, el movimiento y las relaciones sociales. En este contexto, los centros comerciales se configuran como tipologías arquitectónicas complejas, donde la organización espacial influye directamente en el comportamiento del usuario, generando distintos grados de control, orientación, permanencia y tensión espacial.

En la ciudad de Manta, los centros comerciales han adquirido un rol urbano relevante, funcionando como espacios de encuentro, ocio y consumo que, en muchos casos, sustituyen al espacio público tradicional. No obstante, sus decisiones arquitectónicas suelen priorizar la eficiencia funcional y económica, relegando la calidad de la experiencia espacial del usuario. Esta condición evidencia la necesidad de analizar cómo la arquitectura comercial condiciona o libera el movimiento, la percepción sensorial y los procesos de apropiación del espacio.

La presente investigación tiene como objetivo analizar la tensión espacial arquitectónica y su influencia en el movimiento y la experiencia del usuario en tres centros comerciales representativos de la ciudad de Manta: Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra. La tensión espacial se entiende como una condición perceptiva y experiencial producida por la configuración del espacio, los recorridos, las escalas, la iluminación y la relación entre llenos y vacíos.

La metodología adoptada corresponde a un enfoque cuantitativo, cualitativo e interpretativo, basado en la observación directa, el análisis espacial, el registro fotográfico y la interpretación del comportamiento de los usuarios en los espacios estudiados. A partir del análisis comparativo de los casos seleccionados, se identifican patrones de control, libertad y condicionamiento espacial que inciden en la experiencia cotidiana del usuario.

Los resultados evidencian que la tensión espacial no constituye un fenómeno negativo en sí mismo, sino una herramienta arquitectónica que, dependiendo de su configuración, puede enriquecer o empobrecer la experiencia del usuario. Se concluye que una gestión consciente de la tensión espacial permite proyectar espacios comerciales más legibles, inclusivos y sensibles a las dinámicas humanas, aportando criterios relevantes para la arquitectura comercial contemporánea en ciudades intermedias como Manta.

Palabras clave: tensión espacial, experiencia del usuario, arquitectura comercial, centros comerciales, Manta.

ABSTRACT

Contemporary architecture has progressively incorporated the study of user experience as a fundamental design axis, recognizing that the built environment not only fulfills technical or commercial functions but also conditions perception, movement, and social relationships. In this context, shopping malls emerge as complex architectural typologies in which spatial configuration directly influences user behavior, generating different degrees of control, orientation, permanence, and spatial tension.

In the city of Manta, shopping malls have acquired a significant urban role, functioning as spaces for encounter, leisure, and consumption that, in many cases, replace traditional public space. However, architectural decisions within these environments often prioritize functional and economic efficiency, relegating the quality of the user's spatial experience. This situation highlights the need to analyze how commercial architecture conditions or enables movement, sensory perception, and spatial appropriation.

The objective of this research is to analyze architectural spatial tension and its influence on user movement and experience in three representative shopping malls in the city of Manta: Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta, and Plaza La Quadra. Spatial tension is understood as a perceptual and experiential condition produced by spatial configuration, circulation systems, scale, lighting, and the relationship between solids and voids.

The research adopts a qualitative and interpretative methodological approach, based on

direct observation, spatial analysis, photographic documentation, and interpretation of user behavior within the studied spaces. Through a comparative analysis of the selected case studies, patterns of control, freedom, and spatial conditioning that affect everyday user experience are identified.

The findings reveal that spatial tension is not inherently negative, but rather an architectural tool that, depending on its configuration, can either enrich or diminish user experience. The study concludes that a conscious management of spatial tension enables the design of more legible, inclusive, and human-centered commercial spaces, contributing relevant criteria to contemporary commercial architecture in intermediate cities such as Manta.

Keywords: spatial tension, user experience, commercial architecture, shopping malls, Manta.

ÍNDICE

RESUMEN	7
ABSTRACT	9
1. Introducción	16
2. Planteamiento Del Problema.....	18
2.1. Marco Contextual.....	18
2.2. Formulación del problema.....	20
2.2.1. Problema central y subproblemas asociados al objeto de estudio	22
Pregunta problema.....	24
2.3. Objeto De Estudio	25
2.3.1. Definición Del Objeto De Estudio	25
2.3.2. Delimitación Espacial	26
2.3.3. Delimitación Temporal	27
2.4. Campo de Acción De La Investigación.....	28
2.5. Objetivos	29
2.5.1. Objetivo General	29
2.5.2. Objetivos Específicos	29
2.6. Justificación.....	29
2.6.1. Justificación social	30
2.6.2. Justificación Arquitectónica.....	30
2.6.3. Justificación Académica.....	31
2.6.4. Justificación institucional.....	31
2.7. Variables de la investigación.....	32
2.7.1. Variable independiente:	32
2.7.2. Variable Dependiente:	33
2.8. Tareas científicas desarrolladas	34
2.8.1. TC1. Elaboración del marco teórico y referencial inherente al tema	34
2.8.2. TC2. Elaboración del diseño metodológico que se llevará a efecto en la investigación	34
3. Capítulo I. Marco Referencial y Legal.....	36

3.2.	Marco Antropológico	36
3.2.1.	El ser humano como ente social y espacial	37
3.3.	Antecedentes de la investigación	38
3.4.	Marco Teórico	40
3.4.1.	La tensión espacial arquitectónica en la experiencia del usuario	40
3.4.2.	Criterios para la interpretación y análisis de la tensión espacial.....	43
3.4.3.	La tensión arquitectónica y su relación con los procesos de apropiación social	45
3.4.4.	La construcción de identidades, relaciones y convivencia en el espacio arquitectónico de los centros comerciales.	47
3.4.5.	Relaciones de inclusión, exclusión y segregación en el espacio habitable	49
3.4.6.	Experiencia sensorial, forma y exclusión social	51
3.4.7.	Comprensión y adaptación al entorno inmediato.....	53
3.4.8.	Movimiento y comportamiento humano en espacios comerciales.....	56
3.4.9.	Dinámica, percepción y adaptabilidad del usuario en centros comerciales	58
3.4.10.	Balance entre libertad y control en la experiencia del usuario.....	60
3.5.	Marco Conceptual	61
3.5.1.	Percepción sensorial.....	61
3.5.2.	Orientación	62
3.5.3.	Seguridad espacial.....	62
3.5.4.	Sentido de apropiación	63
3.5.5.	Calidad del espacio	64
3.5.6.	Libertad aparente.....	64
3.5.7.	Control real	64
3.5.8.	Control suave	65
3.5.9.	Espacios tensionales	65
3.5.10.	Vínculos emocionales	66
3.5.11.	Identidades culturales.....	66
3.5.12.	Sentido de Pertenencia.....	67
3.5.13.	Identidades urbanas y culturales	67
3.5.14.	Estigmatización territorial	67
3.6.	Marco Legal	68
4.	Capítulo II. Diseño Metodológico.....	70

4.1.	Métodos.....	73
4.2.	Técnicas e instrumentos	75
4.3.	Fuentes	76
4.4.	Selección de Muestra	77
4.5.	Limitaciones de estudio	78
5.	Capítulo III. Diagnóstico y resultado de la investigación	79
5.1.	Elaboración de diagnóstico	79
5.1.1.	Contextualización del estudio	79
5.1.2.	Caracterización general de los casos de estudio	80
5.1.3.	Análisis espacial y experiencia del usuario en los centros comerciales de Manta	84
5.1.3.3.	Tensión espacial, control y experiencia del usuario	92
5.1.4.	Síntesis interpretativa del análisis espacial	97
5.2.	Presentación de resultados y discusión	99
5.2.1.	Resultados Cuantitativos de Percepción del Usuario	102
6.	Conclusiones.....	108
7.	Recomendaciones.....	112
7.1.	Criterios para la organización de recorridos	112
7.2.	Criterios para la orientación y legibilidad espacial	113
7.3.	Criterios para la permanencia y calidad experiencial	113
7.4.	Criterios para el equilibrio entre control y libertad.....	113
7.5.	En relación con la relación y transición con el espacio público	114
7.6.	Proyección investigativa futura.....	114
8.	Referencias bibliográficas	115
9.	Anexos.....	117

Índice de Figuras

Figura 1. Implantación urbana del Mall del Pacífico y relación con el entorno inmediato.	80
Figura 2. Implantación urbana del Paseo Shopping Manta y acceso principal.	81
Figura 3. Configuración espacial abierta de Plaza La Quadra.	83
Figura 4. Relación del Mall del Pacífico con la acera pública.	85
Figura 5. Fachada principal del Paseo Shopping Manta y área de estacionamiento frontal que separa el edificio de la vía pública.	86
Figura 6. Accesos peatonales a Plaza La Quadra desde la acera pública y relación directa del conjunto comercial con el tejido urbano inmediato.	87
Figura 7. Pasillos interiores y vacíos centrales del Mall del Pacífico.	89
Figura 8. Circulación longitudinal y dobles alturas en Paseo Shopping Manta.	90
Figura 9. Circulación exterior por balcones en Plaza La Quadra.	91
Figura 10. Área de permanencia en el patio de comidas del Mall del Pacífico.	92
Figura 11. Núcleo de circulación vertical en Paseo Shopping Manta.	93
Figura 12. Espacio abierto central en Plaza La Quadra.	94
Figura 13. Percepción de libertad del usuario durante el recorrido en los centros comerciales analizados.	101
Figura 14. Percepción de orientación del usuario dentro del espacio comercial.	102
Figura 15. Percepción de permanencia del usuario dentro del centro comercial.	103
Figura 16. Percepción del control espacial del recorrido por parte del usuario.	104
Figura 17. Acceso peatonal desde la acera pública al Mall del Pacífico, donde se evidencia la continuidad entre el espacio urbano y el ingreso al centro comercial.	119
Figura 18. Vacío central y dobles alturas del Mall del Pacífico, que permiten control visual entre niveles y concentran el flujo de usuarios.	120
Figura 19. Pasillos interiores con islas comerciales centrales que organizan y condicionan la circulación peatonal.	120
Figura 20. Núcleo de circulación vertical del Mall del Pacífico, identificado como punto de mayor congestión y tensión espacial.	121
Figura 21. Vista del acceso principal al Paseo Shopping Manta desde el estacionamiento frontal, evidenciando su implantación aislada respecto al tejido urbano.	121
Figura 22. Pasillo longitudinal principal del Paseo Shopping Manta, que estructura la circulación lineal del centro comercial.	122
Figura 23. Núcleo de circulación vertical ubicado en uno de los extremos del edificio, punto de retorno y decisión del recorrido.	122
Figura 24. Área del patio de comidas como principal espacio de permanencia y concentración de usuarios.	123
Figura 25. Acceso directo desde la acera pública hacia los locales comerciales de Plaza La Quadra, evidenciando su integración con el entorno urbano inmediato.	124
Figura 26. Vista general del conjunto comercial en forma de “U”, con el estacionamiento central como elemento organizador del espacio.	125
Figura 27. Estacionamiento central al aire libre de Plaza La Quadra, que condiciona la percepción inicial y los recorridos del usuario.	125
Figura 28. Áreas de restaurantes como espacios de apropiación y permanencia dentro del conjunto comercial.	126

1. Introducción

La arquitectura contemporánea ha superado progresivamente una concepción centrada exclusivamente en la funcionalidad y la estética, incorporando de manera cada vez más explícita la dimensión experiencial del espacio. En este marco, el diseño arquitectónico no solo organiza usos o resuelve necesidades técnicas, sino que condiciona la percepción, el movimiento y la relación emocional de los usuarios con el entorno construido. Conceptos como recorrido, límite, ritmo espacial, jerarquía visual y relación entre llenos y vacíos adquieren un rol determinante en la forma en que los espacios son vividos y comprendidos.

Esta condición se vuelve especialmente relevante en tipologías arquitectónicas complejas como los centros comerciales, espacios híbridos donde convergen dinámicas de consumo, encuentro social y ocio. En estos entornos, la arquitectura actúa como un mediador silencioso del comportamiento humano, guiando flujos, regulando permanencias y configurando experiencias que oscilan entre la libertad aparente y el control implícito. La tensión espacial arquitectónica emerge, así como un fenómeno clave para entender cómo el espacio influye en el movimiento del cuerpo, la orientación y la vivencia sensorial del usuario.

En la ciudad de Manta, capital económica de la provincia de Manabí, el acelerado crecimiento urbano y comercial de las últimas décadas ha consolidado a los centros comerciales como nodos fundamentales de la vida urbana contemporánea. Más allá de su función comercial, estos espacios han asumido un rol similar al del espacio público tradicional, convirtiéndose en lugares de reunión, tránsito y permanencia cotidiana. Sin embargo, en muchos casos, su diseño

prioriza la eficiencia económica y la lógica del consumo por encima de la calidad de la experiencia espacial, relegando al usuario a un rol pasivo dentro de configuraciones arquitectónicas altamente controladas.

Ante dicha problemática, la presente investigación plantea como eje central el análisis de la tensión espacial arquitectónica y su influencia en el movimiento y la experiencia del usuario en los centros comerciales de la ciudad de Manta. Se parte de la hipótesis de que una articulación consciente de la tensión espacial, mediante contrastes formales, variaciones en los recorridos, jerarquías visuales y manejo de la escala, puede enriquecer la experiencia arquitectónica, generando espacios dinámicos, legibles y memorables.

La investigación se desarrolla desde un enfoque cuantitativo, cualitativo e interpretativo, apoyado en la observación directa, el análisis espacial y la recopilación de percepciones de los usuarios. A través del estudio comparativo de tres casos representativos: Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra, se busca comprender cómo distintas configuraciones espaciales producen diferentes grados de control, libertad y tensión en la experiencia del usuario.

Este trabajo aspira a aportar una lectura crítica sobre la arquitectura comercial contemporánea en ciudades intermedias como Manta, promoviendo una reflexión sobre el rol ético, social y experiencial del diseño arquitectónico en espacios de uso colectivo intensivo.

Desde esta perspectiva, la investigación se orienta a un análisis arquitectónico cualitativo que permita comprender cómo la configuración espacial de los centros comerciales

condiciona la experiencia cotidiana del usuario, a partir de la observación directa, el análisis del recorrido y la interpretación del comportamiento en el espacio.

2. Planteamiento Del Problema

2.1. Marco Contextual

Durante las últimas décadas en la ciudad de Manta, los centros comerciales se han consolidado como espacios sumamente relevantes dentro del ámbito urbano y a su vez el social. Estos espacios que se caracterizan por combinar comercio, encuentro y esparcimiento, han cambiado la movilidad urbana y a su vez la forma en que los usuarios se relacionan con el espacio público y privado. En este escenario podemos destacar tres centros comerciales de la ciudad de que son representativos: Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra. Estos espacios presentan características arquitectónicas distintas, las cuales influyen directamente en la manera en que los usuarios se mueven, orientan y experimentan el entorno.

En el caso del Mall del Pacífico, se manifiesta desde la vía pública con una disposición de volúmenes imponentes, sus ingresos conducen al usuario a un espacio de pasillos anchos con circulación perimetral (que generan tensión en cada una de las esquinas que se rodean) y una combinación de luz artificial y natural en algunas zonas. Gran parte de los locales no se encuentran visibles desde el ingreso exterior ni desde el área de estacionamientos, que en este caso se encuentran en planta baja y subsuelo.

Esta disposición descrita condiciona al usuario a desplazarse por el interior para descubrir las tiendas, generando de esta manera una tensión espacial basada en un recorrido

forzado y secuencia de descubrimientos visuales. La monumentalidad de su atrio central, la disposición de dobles alturas, acompañada de vegetación en su interior, la disposición en varios niveles conectados por escaleras, ascensores y escaleras mecánicas, y la ausencia de visuales exteriores en pasillos crean una sensación de contención; el espacio llega a orientar los movimientos y direccionar la experiencia sin necesidad de señalizaciones ni ofrecer rutas alternas, lo cual se puede percibir como una pérdida de libertad espacial.

En contraste, el Paseo Shopping Manta, con sus dos niveles y una configuración de planta más lineal, ligado a su tamaño más reducido, cuenta con su estacionamiento en el exterior y separado al volumen principal del edificio. Estas decisiones arquitectónicas fragmentan la experiencia de los usuarios, puesto que las personas ingresan por entradas específicas las cuales no permiten un contacto previo con el interior del bloque. Al dar un recorrido por sus pasillos, se observa una iluminación combinada entre natural y artificial dependiendo de la hora del día, asimismo una circulación principalmente lineal, generando una orientación más clara, sin embargo, reduciendo la estimulación.

La percepción que genera el espacio se mantiene en control por medio de la repetición de módulos comerciales de características similares y por la dirección única de sus ejes de circulación. El usuario llega a experimentar una libertad relativa, al no estar contenido, sin embargo, existe un diseño que condiciona su atención a una lógica de consumo directa y previsible.

En el caso de Plaza La Quadra, la percepción es distinta significativamente. Este centro

comercial caracterizado por ser de planta abierta, que integra el estacionamiento con los locales comerciales en un mismo plano, permitiendo la visualización mayormente total del bloque desde el momento de la llegada del usuario. Dicha condición espacial descrita, genera una tensión completamente distinta: al visualizar el destino deseado desde el vehículo, el individuo llega a generar la urgencia por estacionar de manera rápida y acceder al local ya deseado. Con respecto al recorrido del parqueadero, éste obliga a rodear el mismo antes de detenerse, lo que incrementa la tensión espacial.

A diferencia de otros centros, donde el movimiento se ve guiado por un volumen cerrado, en este espacio la libertad de visión amplifica la ansiedad de movimiento, generando una tensión la cual está basada en una accesibilidad visual, pero sin inmediatez de llegada. Dichas configuraciones espaciales general varios grados de condicionamiento de movimientos y libertad en la experiencia del usuario. Mientras en algunos bloques el espacio contiene y guía de forma estricta, en otros los estimula de manera visual, pero coloca barreras físicas para alcanzar su objetivo.

De esta manera, la tensión espacial en centros comerciales de Manta no solo se basa en el resultado de estrategias de diseño definidas, sino también por decisiones implícitas que llegan a condicionar o a dar libertad al movimiento del cuerpo y la percepción que tiene del entorno.

2.2. Formulación del problema

En la ciudad de Manta, durante las últimas décadas, los centros comerciales se han consolidado como infraestructuras de alto impacto urbano debido a su función comercial, su

capacidad de concentrar grandes flujos de personas y su influencia directa en los patrones de desplazamiento y en el uso del espacio urbano. No obstante, pese a esta relevancia, el diseño arquitectónico de estos equipamientos suele responder a modelos tipológicos previamente establecidos, caracterizados por esquemas repetitivos que priorizan la eficiencia funcional y la rentabilidad económica, relegando a un segundo plano la calidad de la experiencia espacial del usuario.

Esta situación evidencia una problemática significativa: la arquitectura comercial local no incorpora de manera integral criterios vinculados a la percepción, el recorrido y el comportamiento del cuerpo humano en movimiento. Como resultado, los usuarios experimentan estos espacios de forma mayoritariamente pasiva, sin estímulos que promuevan una vivencia espacial consciente ni una relación activa con el entorno construido. La tensión espacial que se manifiesta en los centros comerciales no responde necesariamente a una estrategia de diseño intencionada, sino que surge como consecuencia de la desconexión entre las decisiones arquitectónicas adoptadas y las dinámicas reales de uso y apropiación del espacio.

Asimismo, la limitada producción de estudios que aborden esta problemática desde una perspectiva arquitectónica centrada en la experiencia del usuario restringe la posibilidad de repensar estos espacios desde enfoques más complejos e integrales. En este sentido, se vuelve pertinente analizar la tensión espacial arquitectónica presente en los centros comerciales de la ciudad de Manta, entendiéndola no solo como un efecto secundario del diseño, sino como un recurso capaz de activar la percepción, orientar el movimiento y enriquecer la vivencia

espacial. Este enfoque permitiría establecer criterios de diseño que reconozcan al usuario como un actor activo en la construcción del espacio, y no únicamente como un consumidor pasivo.

2.2.1. Problema central y subproblemas asociados al objeto de estudio

En la ciudad de Manta, los centros comerciales han adquirido un papel urbano significativo, funcionando no solo como espacios de consumo, sino también como escenarios de encuentro, permanencia y experiencia cotidiana. Sin embargo, su configuración arquitectónica responde principalmente a criterios funcionales y comerciales, dejando en segundo plano el análisis de cómo el diseño espacial influye en la percepción, el movimiento y el comportamiento del usuario.

La arquitectura comercial no es un contenedor neutro. A través de la disposición de recorridos, la ubicación de núcleos verticales, la jerarquización de espacios y la relación con el entorno urbano, el diseño puede generar distintos grados de control, orientación, libertad o condicionamiento. Esta dinámica configura lo que en la presente investigación se denomina tensión espacial arquitectónica, entendida como el equilibrio perceptivo entre libertad y regulación del movimiento dentro del espacio construido.

En este contexto surge la siguiente pregunta problema:

¿Cómo influye la tensión espacial arquitectónica en el movimiento y la experiencia del usuario en los centros comerciales de la ciudad de Manta?

La investigación aborda esta problemática a partir de dos variables principales:

- **Variable independiente:** Tensión espacial arquitectónica (forma, circulación, implantación urbana, iluminación, jerarquías espaciales).

- **Variable dependiente:** Experiencia del usuario (orientación, libertad percibida, permanencia, sensación de control).

El estudio se centra en tres centros comerciales representativos de la ciudad: **Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra**, seleccionados por presentar condiciones espaciales diferenciadas:

- Mall del Pacífico: tipología cerrada, multiescalar, integrada parcialmente al borde costero.
- Paseo Shopping Manta: esquema lineal, implantación aislada y circulación controlada.
- Plaza La Quadra: conjunto abierto, fragmentado e integrado al tejido urbano.

La diversidad tipológica y urbana de estos casos permite contrastar distintos grados de tensión espacial y analizar cómo cada configuración incide en la experiencia del usuario, haciendo de estos tres equipamientos una muestra representativa del modelo comercial contemporáneo en Manta.

Problema central:

El problema central de esta investigación radica en la manera en que la tensión espacial se manifiesta en los centros comerciales de la ciudad de Manta como resultado de una desconexión entre las decisiones arquitectónicas y la experiencia real del usuario durante el recorrido de estos espacios. A pesar de su importancia dentro del sistema urbano, dichos centros comerciales responden mayoritariamente a modelos arquitectónicos tipológicos repetitivos, en los que se prioriza la eficiencia funcional y la rentabilidad económica, dejando en segundo plano la calidad de la experiencia espacial.

De este problema principal se desprenden varios subproblemas. En primer lugar, los espacios de circulación, iluminación y distribución interior presentan configuraciones que no activan plenamente la percepción corporal ni estimulan una relación consciente entre el individuo y el entorno arquitectónico, lo que puede derivar en sensaciones de incomodidad, desorientación o pasividad. En segundo lugar, la escasez de investigaciones que aborden la tensión espacial desde una perspectiva arquitectónica centrada en la experiencia sensorial y kinestésica del usuario limita el desarrollo de propuestas de diseño más integrales, capaces de superar una concepción exclusivamente funcional del espacio comercial.

En este contexto, la investigación se estructura a partir de la variable independiente denominada tensión espacial arquitectónica, entendida como la configuración formal, perceptiva y funcional del espacio comercial, y su incidencia en la variable dependiente, definida como la condición de libertad–control en el recorrido del usuario. La pregunta problema se orienta precisamente a analizar cómo dicha tensión espacial influye en la percepción de orientación, permanencia y control durante el recorrido, estableciendo un vínculo directo entre configuración arquitectónica y experiencia del usuario.

Pregunta problema

La pregunta central que orienta esta investigación es: ¿Cómo influye la tensión espacial arquitectónica en el movimiento y la experiencia del usuario en los centros comerciales de la ciudad de Manta? Para abordar esta interrogante se consideran como variable independiente la Tensión espacial arquitectónica, entendida como la condición perceptual y proyectual generada

por la configuración de recorridos, vacíos, alturas, iluminación y jerarquías espaciales, y como variable dependiente la Condición de libertad-control en el recorrido del usuario, es decir, el grado en el que la organización espacial permite, orienta o restringe la libertad de movimiento, la sensación de control y la experiencia afectiva del visitante.

La elección de los centros comerciales responde a su carácter representativo dentro del tejido urbano de Manta y a la diversidad tipológica que ofrecen: el Mall del Pacífico por su escala mayor, vacíos centrales y relación con el litoral (implantación semi-integrada); Paseo Shopping Manta por su configuración más aislada con estacionamiento frontal y circulación lineal; y Plaza La Quadra por su tipología abierta integrada al tejido y la visibilidad directa desde la vía pública. Esta selección permite comparar cómo distintas decisiones proyectuales inciden en las dimensiones operativas de las variables señaladas. La operacionalización concreta de estas variables y los indicadores utilizados se detallan en el apartado 2.7 y el diseño metodológico (Capítulo II).

2.3. Objeto De Estudio

2.3.1. Definición Del Objeto De Estudio

El objeto de estudio de la presente investigación es la configuración arquitectónica de los centros comerciales de la ciudad de Manta, analizada a partir de su relación con la tensión espacial, el desplazamiento del usuario y la experiencia perceptiva durante el recorrido. El estudio se centra en la manera en que las decisiones de diseño arquitectónico influyen en la calidad de la experiencia espacial, así como en la forma en que estas configuraciones generan,

de manera intencionada o no, dinámicas de control, condicionamiento, desconexión o pasividad en el usuario.

Es así como el objeto de estudio no se limita a los aspectos formales o funcionales del espacio comercial, sino que incorpora el análisis del movimiento corporal, la percepción sensorial y la interacción del individuo con el entorno construido, entendiendo la arquitectura como un agente activo en la construcción de la experiencia.

2.3.2. Delimitación Espacial

La presente investigación se desarrolla en la ciudad costera de Manta, provincia de Manabí, Ecuador. El análisis se enfoca específicamente en tres centros comerciales representativos de la dinámica urbana y comercial de la ciudad:

- Mall del Pacífico, ubicado junto al Malecón Escénico, en una zona céntrica de alto flujo peatonal y vehicular.
- Paseo Shopping Manta, situado en la vía Manta–Rocafuerte, dentro de un sector de expansión urbana con predominio del acceso vehicular.
- Plaza La Quadra, localizada en la zona norte de la ciudad, sobre la avenida Flavio Reyes, caracterizada por una configuración de planta abierta y una relación visual directa entre interior y exterior.

Estos tres centros comerciales fueron seleccionados por representar tres tipologías diferenciadas dentro del contexto urbano de Manta:

- Un centro comercial cerrado de gran escala y carácter turístico (Mall del Pacífico),
- Un centro comercial cerrado de implantación periférica y circulación lineal (Paseo

Shopping),

- Un conjunto comercial abierto integrado al tejido urbano (Plaza La Quadra).

Esta diversidad tipológica permite comparar distintos grados de control, libertad y tensión espacial dentro de un mismo contexto urbano.

Estos espacios han sido seleccionados debido a su elevada concurrencia, a sus diferentes configuraciones arquitectónicas y a su condición de tipologías comerciales contrastantes, lo que permite evidenciar distintas formas de percepción, orientación y movimiento del usuario. La elección se justifica, además, por su relevancia dentro del desarrollo urbano contemporáneo de Manta y por el impacto que generan en la experiencia cotidiana de quienes los utilizan.

2.3.3. Delimitación Temporal

La investigación se enfoca en el periodo actual correspondiente al año 2025, considerado representativo del estado de consolidación de los centros comerciales analizados y de su incidencia en la experiencia del usuario. Este marco temporal permite observar las dinámicas contemporáneas de uso, percepción y desplazamiento dentro de estos espacios, así como los efectos acumulativos derivados de sus configuraciones arquitectónicas.

El análisis reconoce los procesos de transformación ocurridos durante la última década, periodo marcado por el crecimiento urbano de la ciudad, el incremento de los niveles de consumo, la reconfiguración de centralidades y la aparición de nuevas tipologías comerciales. No obstante, el énfasis del estudio se sitúa en la condición actual de los espacios, con el fin de

comprender cómo las decisiones de diseño arquitectónico vigentes influyen directamente en la experiencia espacial del usuario.

2.4. Campo de Acción De La Investigación

Desde una perspectiva urbana-arquitectónica, el trabajo se enfoca en espacios comerciales de gran escala dentro de la ciudad, en los cuales se observa una dinámica compleja con respecto a su circulación, orientación, concentración o dispersión, derivadas a diseño de elementos como los pasillos, accesos, alturas, iluminación y volúmenes. El campo de acción incluye asimismo el estudio del movimiento corporal, percepción del espacio y la lectura arquitectónica por parte de los usuarios, basado en principios de la arquitectura experiencial.

El campo de acción de la presente investigación se sitúa dentro del ámbito de la arquitectura comercial contemporánea, con énfasis en el análisis del diseño espacial de centros comerciales y su influencia en la experiencia del usuario en movimiento. El estudio aborda la relación entre configuración arquitectónica, percepción sensorial y comportamiento humano, considerando la tensión espacial arquitectónica como una categoría central de análisis.

Desde una perspectiva urbano-arquitectónica, la investigación se enfoca en espacios comerciales de gran escala insertos en la ciudad, en los cuales se manifiestan dinámicas complejas de circulación, orientación, concentración y dispersión de usuarios. Dichas dinámicas se derivan de decisiones de diseño vinculadas a elementos como accesos, pasillos, alturas, iluminación, visuales y volumetría.

El campo de acción incluye, además, el estudio del movimiento corporal, la percepción

del espacio y la lectura arquitectónica realizada por los usuarios, apoyándose en principios de la arquitectura experiencial. De este modo, la investigación no se limita al análisis físico del espacio, sino que incorpora la dimensión sensorial y perceptiva como parte fundamental para comprender la relación entre arquitectura y experiencia.

2.5. Objetivos

2.5.1. Objetivo General

Analizar cómo la configuración arquitectónica de los centros comerciales Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra incide en la generación de tensión espacial y en la percepción de libertad o control del usuario durante el recorrido.

2.5.2. Objetivos Específicos

- Describir la configuración espacial y los sistemas de circulación de los centros comerciales seleccionados.
- Identificar los elementos arquitectónicos que generan tensión espacial en cada caso de estudio.
- Evaluar la percepción del usuario respecto a libertad, orientación, permanencia y control espacial mediante observación y encuesta.
- Comparar los tres casos para establecer criterios proyectuales aplicables al diseño de equipamientos comerciales en Manta.

2.6. Justificación

2.6.1. Justificación social

La relevancia social de esta investigación radica en evidenciar cómo la arquitectura incide directamente en la manera en que las personas habitan, recorren y perciben los espacios de uso colectivo. Los centros comerciales forman parte de la vida cotidiana de un amplio sector de la población; sin embargo, su diseño no siempre considera la experiencia real del usuario en términos de orientación, permanencia, confort o legibilidad espacial.

Comprender cómo los individuos se mueven, se detienen y reaccionan frente a determinadas configuraciones espaciales permite reflexionar críticamente sobre el impacto de estos entornos en la calidad de vida urbana. En este sentido, la investigación aporta criterios que pueden contribuir al diseño de espacios comerciales más accesibles, comprensibles y sensibles a las necesidades perceptivas y corporales de los usuarios.

2.6.2. Justificación Arquitectónica

Desde el ámbito disciplinar, este estudio propone una mirada que trasciende el análisis formal o técnico del espacio arquitectónico, centrándose en la experiencia vivencial del usuario. El análisis de la tensión espacial permite comprender cómo decisiones de diseño, como la organización de recorridos, el manejo de la luz, las proporciones, los vacíos o la relación entre niveles, influyen en sensaciones de control, libertad, orientación o presión espacial.

Este enfoque resulta relevante para la práctica arquitectónica, ya que aporta herramientas críticas para evaluar y proyectar espacios comerciales y colectivos desde una

perspectiva más integral, donde lo funcional, lo sensorial y lo experiencial se consideren de manera conjunta desde las primeras etapas del diseño.

2.6.3. Justificación Académica

En el ámbito académico, la investigación contribuye a ampliar los enfoques tradicionales de análisis arquitectónico, incorporando dimensiones relacionadas con la percepción, el movimiento y la experiencia del cuerpo en el espacio. La tesis se plantea como un aporte al estudio de la arquitectura comercial desde una perspectiva centrada en el usuario, integrando teoría, observación empírica y análisis crítico en un contexto urbano específico.

Asimismo, el trabajo puede servir como referencia para futuras investigaciones vinculadas a temas como circulación, experiencia espacial, percepción arquitectónica o diseño centrado en el usuario, fortaleciendo líneas de investigación que abordan la arquitectura como un fenómeno vivido y no únicamente construido.

2.6.4. Justificación institucional

La presente investigación posee valor institucional al generar conocimiento aplicable al análisis y diseño de espacios comerciales y urbanos dentro del contexto local. Comprender cómo los usuarios experimentan arquitectónicamente los centros comerciales en la ciudad de Manta puede aportar información relevante para arquitectos, planificadores urbanos y entidades vinculadas al desarrollo de proyectos de uso colectivo.

De igual manera, el estudio se alinea con los principios formativos de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, al promover investigaciones contextualizadas, críticas y comprometidas con la realidad social y urbana del entorno. En este sentido, la tesis busca constituirse como un aporte académico que fortalezca una práctica arquitectónica más consciente, sensible y responsable.

2.7. Variables de la investigación

2.7.1. Variable independiente:

2.7.1.1. Tensión espacial Arquitectónica

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítem orientador	Instrumento
Tensión espacial arquitectónica	Condición espacial generada por la configuración formal, volumétrica y urbana del espacio, que influye en el movimiento, orientación y percepción del usuario durante su recorrido.	Configuración del recorrido	Tipo de trayectorias (lineal, poligonal, fragmentada), jerarquía de circulaciones, presencia de giros constantes	¿El espacio organiza recorridos claros o exige decisiones constantes durante el desplazamiento?	Observación estructurada
	Control espacial	Legibilidad, visibilidad, ubicación de núcleos verticales, relación entre niveles	¿El espacio facilita la orientación o concentra el control en puntos específicos?	Observación + encuesta	
	Estimulación perceptual	Dobles alturas, vacíos centrales, iluminación natural/artificial, cambios de escala	¿Qué elementos espaciales generan atracción, tensión o focalización visual?	Registro fotográfico	
	Espacios de permanencia	Ubicación y calidad de zonas de estancia, continuidad espacial	¿El espacio invita a permanecer o favorece el tránsito continuo?	Observación + encuesta	

2.7.2. Variable Dependiente:

2.7.2.1. Experiencia de libertad–control en el recorrido del usuario

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítem orientador	Instrumento
Experiencia de libertad–control en el recorrido	Percepción subjetiva del usuario respecto al grado de autonomía, orientación y condicionamiento espacial durante su desplazamiento en el centro comercial.	Libertad percibida	Sensación de autonomía, posibilidad de elegir trayectorias	¿Siente que puede recorrer el espacio libremente?	Encuesta
	Orientación	Facilidad para ubicarse, claridad del recorrido	¿Le resulta fácil orientarse dentro del centro comercial?	Encuesta	
	Condicionamiento físico	Concentración de núcleos verticales, recorridos dirigidos	¿Percibe que el espacio lo dirige hacia ciertos sectores?	Observación + encuesta	
	Permanencia	Tiempo de estancia, intención de permanecer	¿El espacio invita a quedarse más tiempo del previsto?	Encuesta	

La relación entre ambas variables permitió analizar cómo la configuración física del espacio (variable independiente) incide en la percepción de libertad, orientación y control experimentada por el usuario (variable dependiente). Esta vinculación estructuró tanto la observación arquitectónica como el diseño de la encuesta aplicada, garantizando coherencia entre

el marco teórico, la metodología y el análisis desarrollado en el Capítulo III.

2.8. Tareas científicas desarrolladas

2.8.1. TC1. Elaboración del marco teórico y referencial inherente al tema

Como fase inicial de la investigación, se desarrollará una revisión exhaustiva y sistemática de fuentes bibliográficas actualizadas que permitan sustentar los conceptos fundamentales del estudio. Esta búsqueda incluirá libros especializados, artículos científicos, tesis y publicaciones académicas vinculadas al campo de la arquitectura, con énfasis en temas como la percepción espacial, el movimiento del cuerpo en el espacio construido, la experiencia del usuario y la tensión espacial arquitectónica.

Esta tarea permitirá construir un marco teórico sólido y coherente, que no solo respalde conceptualmente la investigación, sino que oriente el análisis crítico de los casos de estudio seleccionados. El producto resultante será una base teórica clara, estructurada y contextualizada, indispensable para interpretar de manera rigurosa las dinámicas espaciales observadas en los centros comerciales analizados.

2.8.2. TC2. Elaboración del diseño metodológico que se llevará a efecto en la investigación

Una vez definido el marco conceptual y el enfoque del estudio, se estructuró un diseño metodológico coherente con la problemática planteada y con los objetivos de la investigación. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de carácter descriptivo, complementado con un componente cuantitativo–descriptivo orientado a recoger percepciones de los usuarios. La investigación se apoyó en técnicas como la observación directa no participante, el registro

fotográfico y la aplicación de encuestas estructuradas, permitiendo analizar la tensión espacial arquitectónica desde la configuración formal del espacio y desde la experiencia percibida por los usuarios.

Para el desarrollo del trabajo de campo se utilizaron instrumentos acordes con el enfoque descriptivo adoptado, tales como registros de observación directa no participante, encuestas estructuradas con escala de valoración (1–5) y registro fotográfico in situ. Estos instrumentos permitieron documentar las condiciones espaciales de los centros comerciales y recoger percepciones de los usuarios sobre orientación, libertad de movimiento, control espacial y permanencia.

El diseño metodológico se estructuró de manera coherente con los objetivos de la investigación, priorizando la descripción e interpretación de la experiencia espacial sobre la medición estadística, y garantizando consistencia entre variables, instrumentos y análisis posterior.

TC3. Determinación del diagnóstico y resultados de la investigación

Con base en el trabajo de campo, se aplicarán los instrumentos metodológicos previamente diseñados en los tres centros comerciales de la ciudad de Manta. A través del registro fotográfico, la observación de recorridos, la identificación de patrones de movimiento y el análisis de la organización espacial, se reconocerán situaciones específicas que generan tensión, control, fluidez o libertad en la experiencia del usuario.

Los datos recopilados son organizados e interpretados de manera crítica, permitiendo identificar los momentos y condiciones en los que el diseño arquitectónico condiciona o estimula el desplazamiento, la percepción y la experiencia espacial del usuario. El producto

final de esta tarea es un diagnóstico detallado del comportamiento espacial en los centros comerciales analizados, acompañado de un análisis interpretativo que contribuya a comprender la tensión espacial arquitectónica como una herramienta relevante dentro del diseño arquitectónico contemporáneo.

3. Capítulo I. Marco Referencial y Legal

3.2. Marco Antropológico

La antropología dentro de la arquitectura ofrece una importante perspectiva para comprender el cómo las personas se relacionan con el espacio construido. Lejos de basarse en un campo meramente técnico, la arquitectura se enriquece al incorporar miradas que tomen en cuenta la manera en el que los individuos perciben, experimentan, y se apropian de los lugares que ocupan. Dicha perspectiva es realmente relevante, pues aborda fenómenos como la tensión espacial, diferenciado por ser una experiencia física y perceptiva que surge de la relación entre el cuerpo y su entorno arquitectónico.

Desde la antropología del cuerpo, Thomas Csordas da paso hacia un concepto de “embodiment” (corporización), en donde se plantea que el cuerpo no es solo un objeto pasivo, sino el sujeto mismo de la percepción. Según Thomas, “el cuerpo no es un componente integral del sujeto perceptor” (Csordas, 1990). Esto ofrece una perspectiva en donde la arquitectura no solo se contempla, sino que se vive en cada volumen, cada recorrido y caja juego de luz y sombra, impactando primero en el cuerpo y generando respuestas sensoriales, emocionales y cognitivas.

3.2.1. *El ser humano como ente social y espacial*

El ser humano aparte de habitar un espacio, lo recorre, lo construye, lo transforma y, de la misma forma, el mismo individuo es transformado por el mismo espacio. La antropología contemporánea nos ha dado a conocer que el espacio no solo es un vacío neutral, sino un lugar cargado de significado y prácticas sociales.

“La especialización de la cultura reconoce que el paisaje, el espacio y el cuerpo representan espacios importantes para el significado cultural, la memoria política y el discurso público” (Auncoin, 2017). En otras palabras, el espacio se caracteriza por ser un medio comunicativo que refleja estructuras mentales compartidas y participa dentro de una construcción de identidad colectiva.

Por otra parte, Setha Low introduce un concepto de espacio incorporado (*embodied space*) para comprender la manera en cómo el cuerpo en movimiento da forma y sentido al entorno. Según la autora, “el espacio incorporado se presenta como un modelo para entender la creación del lugar a través de la orientación espacial, el movimiento y el lenguaje” (Low, 2003). Dicha afirmación hace hincapié en que los espacios no generan un significado por su mera existencia física, sino también por la forma en el que los seres humanos los recorren, nombra, y los viven, desde una percepción sensorial hasta una construcción simbólica.

Esta condición social y espacial del ser humano pone en evidencia que la arquitectura no debe entenderse como solo una disciplina técnica, sino también como una práctica cultural que influye de manera directa en la manera en que se configuran las dinámicas sociales. Cada decisión de diseño, desde la disposición de pasillos y accesos hasta la ubicación de zonas de descanso o circulación, emerge en como las personas se agrupan, relacionan o esparcen dentro

del espacio.

En este sentido reconocer al individuo como un ente social y espacial infiere asumir que su comportamiento no es meramente aleatorio ni totalmente independiente de su entorno. Al contrario, está mediado por condiciones arquitectónicas, las cuales llegan a facilitar o a limitar la capacidad de orientación, percepción del lugar y su interacción con otros. Esto resulta relevante para comprender cómo ciertos espacios, como los centros comerciales, provocan experiencias de tensión, libertad, contención o desorientación, dependiendo de cómo se articulan sus elementos formales y funcionales.

3.3. Antecedentes de la investigación

La relación entre configuración arquitectónica y comportamiento humano ha sido ampliamente abordada en el campo de la arquitectura y el urbanismo, particularmente en estudios que analizan cómo el diseño espacial influye en el movimiento, la orientación y la interacción social. Estos antecedentes constituyen el punto de partida para comprender la incidencia de la tensión espacial en la experiencia del usuario.

Uno de los aportes más significativos es el desarrollado por (Hillier & Hanson, 1984) a través de la teoría de la Sintaxis Espacial, donde se demuestra que la estructura configuracional del espacio determina patrones de circulación y copresencia. Los autores sostienen que el espacio no es neutro, sino que organiza comportamientos y encuentros, estableciendo grados de control y libertad en el desplazamiento. Este enfoque se vincula directamente con la variable dependiente del presente estudio, al evidenciar que la configuración espacial condiciona el movimiento del usuario.

En el ámbito de la arquitectura comercial, diversas investigaciones han analizado cómo los centros comerciales utilizan estrategias espaciales para dirigir flujos, prolongar recorridos y

estimular la permanencia. Estudios desarrollados en contextos latinoamericanos señalan que la disposición de pasillos, la jerarquía de atrios y la localización de núcleos verticales influyen en la percepción de orientación y en la duración del recorrido, generando una experiencia de libertad aparente mediada por mecanismos de control espacial (Sabatini, 2003). Estos aportes dialogan con la variable independiente de esta investigación, al reconocer que la configuración arquitectónica produce efectos perceptivos y conductuales.

Desde la psicología ambiental, autores como (Gehl, 2010) han demostrado que la calidad de la experiencia espacial depende del equilibrio entre legibilidad, escala humana y posibilidades de permanencia. Aunque estos estudios se enfocan principalmente en espacio público abierto, sus conclusiones son extrapolables a espacios colectivos cerrados como los centros comerciales, donde la organización de recorridos y áreas de estancia incide directamente en la experiencia del usuario.

Sin embargo, a pesar de la existencia de investigaciones sobre circulación, comportamiento y percepción en arquitectura comercial, se identifica una ausencia de estudios que aborden específicamente la tensión espacial como categoría analítica aplicada a centros comerciales en ciudades intermedias ecuatorianas. En el caso de Manta, no se registran investigaciones que vinculen de manera explícita la configuración espacial con la experiencia de libertad o condicionamiento percibido por el usuario.

En este sentido, la presente investigación aporta un enfoque particular al analizar cómo la tensión espacial arquitectónica influye en el movimiento y en la experiencia del usuario, articulando teoría espacial, análisis configuracional y percepción directa mediante encuestas. De esta manera, el estudio se posiciona como un aporte contextualizado que profundiza en la comprensión de la arquitectura comercial en la ciudad de Manta.

3.4. Marco Teórico

3.4.1. La tensión espacial arquitectónica en la experiencia del usuario

La arquitectura constituye una práctica cultural y espacial que articula el entorno construido otorgándole sentido a la experiencia humana. Más allá de su dimensión técnica o funcional, la arquitectura organiza percepciones, recorridos y relaciones, configurando modos específicos de habitar. En este contexto, uno de los conceptos fundamentales para analizar la calidad del espacio arquitectónico es el de tensión espacial, entendida como la relación dinámica que se establece entre las formas, los vacíos, los recorridos y las percepciones que experimenta el usuario al desplazarse dentro de un espacio determinado. Esta tensión no se limita a una condición formal, sino que se manifiesta como una experiencia sensible que influye directamente en el comportamiento, la orientación y la interpretación del entorno.

Desde una perspectiva fenomenológica, Christian Norberg-Schulz sostiene que la arquitectura no se reduce a la producción de objetos físicos, sino que construye atmósferas que permiten al ser humano habitar el mundo con significado. En este sentido, la tensión espacial no implica necesariamente conflicto, sino la presencia de una energía perceptible que estructura la experiencia espacial, orienta el movimiento y activa la conciencia del lugar (Norberg-Schulz, 2000).

El concepto de tensión espacial puede abordarse desde la teoría del espacio vivido, desarrollada por Henri Lefebvre, quien plantea que el espacio no es únicamente una configuración física, sino un producto social cargado de significados, símbolos e intencionalidades (Lefebvre, 1991). Desde esta mirada, los espacios arquitectónicos, y particularmente los centros comerciales, no son neutros, sino que se diseñan deliberadamente para inducir comportamientos, regular flujos y organizar prácticas sociales. La disposición de los recorridos, la jerarquización de los atrios y la relación entre lo visible y lo oculto conforman una narrativa espacial que incide directamente en la experiencia del usuario.

Esta condición se vincula estrechamente con la noción de movimiento arquitectónico, entendida no solo como el desplazamiento físico del cuerpo, sino como la manera en que la arquitectura sugiere, condiciona o potencia el tránsito mediante su configuración formal. Bernard Tschumi afirma que el espacio arquitectónico es siempre un escenario para la acción y que su sentido emerge de la interacción entre evento y forma (Tschumi, 1996). En los centros comerciales, el recorrido se transforma así en una coreografía espacial condicionada por la geometría, la escala, la iluminación y los estímulos visuales.

La experiencia espacial se encuentra atravesada además por la percepción sensorial, la orientación y el sentido de apropiación. “La arquitectura debe dirigirse a la totalidad de los sentidos y no exclusivamente a la visión, pues el cuerpo entero participa en la comprensión del espacio” (Pallasmaa, *The eyes of the skin: Architecture and the senses*, 2012). En espacios comerciales de alta concurrencia, la claridad espacial y la legibilidad del recorrido resultan

fundamentales para evitar sensaciones de desorientación o saturación sensorial.

Cuando la tensión espacial se vuelve excesiva o poco legible, puede generar experiencias negativas como ansiedad o pérdida de control. En este punto resulta pertinente el concepto de arquitectura del consumo, en el que el diseño espacial actúa como un dispositivo que dirige el comportamiento. Rem Koolhaas sostiene que los centros comerciales constituyen una simulación de la ciudad, caracterizada por una aparente libertad de elección que oculta mecanismos de control espacial (Koolhaas, 2002). Esta contradicción entre libertad aparente y control real intensifica las tensiones espaciales y condiciona la experiencia del usuario.

Estos planteamientos se articulan con el debate sobre el derecho a la ciudad, formulado por Lefebvre y ampliado por David Harvey, quien afirma que habitar la ciudad implica no solo usar el espacio, sino participar en su construcción simbólica y social (Harvey, *Rebel cities: From the right to the city to the urban revolution*, 2012). En este sentido, analizar la tensión espacial en centros comerciales permite comprender no solo el comportamiento del usuario, sino también los modos en que se produce la experiencia urbana y la ciudadanía a través del diseño arquitectónico.

En el caso de los centros comerciales de Manta, esta perspectiva permite interpretar que la tensión espacial no se manifiesta únicamente como una cualidad formal, sino como una experiencia concreta de orientación, control y permanencia. Mientras en el Mall del Pacífico la jerarquía volumétrica y los vacíos centrales estructuran el recorrido mediante una tensión visual

constante, en el Paseo Shopping Manta la linealidad reduce la incertidumbre, pero intensifica el control del movimiento. Por su parte, Plaza La Quadra presenta una tensión más difusa, donde la apertura espacial disminuye el direccionamiento arquitectónico, pero también debilita la cohesión del conjunto.

3.4.2. Criterios para la interpretación y análisis de la tensión espacial

Para comprender de manera integral la tensión espacial arquitectónica y su incidencia en la experiencia del usuario, resulta fundamental delimitar las dimensiones concretas a través de las cuales esta tensión se manifiesta y puede ser analizada en espacios complejos como los centros comerciales. La tensión espacial no es una cualidad abstracta ni puramente estética, sino una construcción multidimensional que puede interpretarse y evaluarse mediante indicadores específicos que articulan la percepción sensorial, la dinámica de movimiento y las relaciones sociales.

Entre estos indicadores, la forma y geometría del espacio se presentan como elementos primordiales, dado que las configuraciones volumétricas, las proporciones y los contrastes entre espacios abiertos y cerrados condicionan significativamente la percepción visual y la experiencia corporal del usuario. Como sostiene (Ching, 2014), la forma arquitectónica es un recurso esencial para inducir tensión, al crear jerarquías espaciales, orientaciones y dislocaciones que activan la atención y el interés.

La circulación y el movimiento constituyen otra dimensión clave, pues la manera en que los usuarios transitan, se detiene o se orientan dentro de un espacio revela las tensiones

implícitas en los recorridos, los puntos de congestión o las transiciones entre áreas. (Gehl, *Cities for People*, 2010) enfatiza que la configuración de las rutas y los espacios intermedios determina en gran medida el comportamiento humano y las oportunidades para la interacción social.

La iluminación, tanto natural como artificial, juega un rol decisivo en la construcción de atmósferas tensionales, modulando contrastes de luz y sombra que potencian o atenúan sensaciones de apertura, misterio o confinamiento. (Zumthor, 2006) señala que la luz es un elemento arquitectónico capaz de revelar u ocultar, generando efectos emocionales que influyen en la experiencia espacial.

Asimismo, la materialidad y textura aportan una dimensión sensorial fundamental, en la cual los cambios abruptos o continuos en las superficies visuales y táctiles pueden producir tensiones visuales o físicas que enriquecen la experiencia del usuario. (Juhani Pallasmaa, 2006) destaca que la textura arquitectónica contribuye a la comunicación simbólica y al diálogo afectivo con el espacio.

La relación visual entre espacios, manifestada en la transparencia, opacidad o visibilidad parcial, configura jerarquías espaciales y posibilidades de apropiación, creando zonas de conexión o aislamiento visual que inciden en la percepción de inclusión o exclusión. La manipulación de la transparencia en la arquitectura contemporánea genera una tensión entre lo visible y lo oculto, lo inmediato y lo distante, afectando la experiencia del habitante (Colomina, 1996).

Estos indicadores ofrecen un marco operativo para la evaluación de la tensión espacial y su impacto en la experiencia del usuario, permitiendo, en etapas posteriores, el desarrollo de herramientas metodológicas precisas que faciliten la medición y comparación en los centros comerciales seleccionados en Manta.

Estos criterios resultan fundamentales para el análisis de los casos de estudio, ya que permiten evaluar de manera comparativa cómo la forma, la circulación y la iluminación inciden en la experiencia del usuario en cada centro comercial de Manta. A partir de estos indicadores será posible identificar en qué medida cada espacio favorece la orientación, promueve la permanencia o intensifica mecanismos de control espacial.

3.4.3. La tensión arquitectónica y su relación con los procesos de apropiación social

La tensión arquitectónica puede entenderse como la manifestación espacial de contrastes intencionales como los cambios de escala, intensidades lumínicas, recorridos divergentes, los cuales transforman el entorno construido en un campo dinámico de acción ciudadana. Cuando estas tensiones se presentan como zonas intermedias o transiciones abiertas, los usuarios encuentran oportunidades para apropiarse socialmente del espacio, resignificándolo mediante actividades no previstas en su diseño formal.

Según (Pol, 1996), el modelo dual de apropiación (acción/transformación e identificación simbólica) se activa precisamente en entornos cuyos límites son permeables, y cuya configuración invita a relaciones flexibles entre individuo y espacio. En espacios tensionales, las personas pueden transformar comportamientos y marcar territorio con sus prácticas cotidianas, generando vínculos emocionales y memoria colectiva.

Investigaciones recientes sobre apropiación temporal han profundizado en esta lógica desde una perspectiva más urbana: Lara-Hernández y Melis definen la apropiación temporal como el uso espontáneo de espacios públicos o privados no diseñados para ello, impulsado tanto por factores culturales como por el diseño mismo del espacio. Señalan que las actividades informales, como vender, socializar o descansar, emergen allí donde el entorno construido permite flexibilidad perceptiva y funcional (Lara-Hernández & Melis)

En contraste, entornos con tensión espacial exageradamente controlada con ornamentación uniforme, circulación dirigida, iluminación homogénea, limitan la agencia ciudadana y relegan al usuario a un rol pasivo. Este condicionamiento impide la construcción de identidades colectivas o dinámicas sociables que surgen de lo inesperado, de zonas semiprivadas, de bordes permeables que estimulan la circulación espontánea.

En este sentido, la tensión arquitectónica actúa como mediadora entre usuarios y espacio, pues puede habilitar zonas de apropiación donde ocurren interacciones informales, diálogos visuales y encuentros inesperados, o puede imponer recorridos cerrados, limitar puntos de parada, eliminar intersticios. La diferencia reside en la configuración: un entorno tenso y permeable estimula la construcción de comunidad y pertenencia; un entorno tenso y rígido busca controlar, dirigir y limitar la experiencia del sujeto.

Esta comprensión es especialmente relevante para los tres centros comerciales en Manta elegidos para ser analizados, pues al comparar el grado de tensión espacial y la flexibilidad de uso, se podrá identificar su contribución a la apropiación social y a la promoción hacia una experiencia más dirigida y funcional

En los centros comerciales de Manta, esta distinción se evidencia en la manera en que

ciertos espacios permiten apropiaciones espontáneas, como terrazas y zonas de estancia, mientras otros restringen la permanencia prolongada mediante recorridos dirigidos o ausencia de intersticios. Analizar estas dinámicas permitirá valorar si el espacio comercial funciona como lugar de encuentro o como dispositivo exclusivamente funcional.

3.4.4. La construcción de identidades, relaciones y convivencia en el espacio arquitectónico de los centros comerciales.

La arquitectura no solo organiza funciones o resuelve necesidades técnicas, sino que actúa como un dispositivo cultural que participa activamente en la construcción de identidades, relaciones sociales y formas de convivencia. En este sentido, los espacios arquitectónicos influyen en cómo los individuos se reconocen a sí mismos, se relacionan con otros y establecen vínculos simbólicos con el entorno. Desde la fenomenología arquitectónica, el espacio se entiende como una experiencia vivida que permite al ser humano situarse, orientarse y dotar de significado a su entorno (Norberg-Schulz, 2000).

Los centros comerciales, como tipologías híbridas entre lo público y lo privado, transforman las formas tradicionales de encuentro urbano. Aunque simulan condiciones de espacio público, su carácter privatizado introduce reglas implícitas de comportamiento, permanencia y consumo. Diversos estudios urbanos señalan que estos espacios se consolidan como nuevos lugares de encuentro social, modificando los modos contemporáneos de “estar juntos” en la ciudad (Universidad Autónoma Metropolitana, 2006)

La tensión espacial no solo organiza el movimiento físico, sino que incide en la manera en que los usuarios se observan, se cruzan, se evitan o se congregan dentro del espacio.

Elementos como atrios, pasillos, zonas de descanso o visuales cruzadas configuran escenarios donde se producen interacciones sociales mediadas por la arquitectura. La disposición espacial puede favorecer encuentros espontáneos o, por el contrario, reforzar dinámicas de aislamiento y anonimato, dependiendo de cómo se articulen proximidades y distancias (Gehl, *Life between buildings: Using public space*, 2011).

Desde una perspectiva experiencial, la identidad espacial se construye a partir de la relación corporal con el entorno. La arquitectura, mediante el manejo de escalas, recorridos y atmósferas, genera memorias espaciales que permiten al usuario reconocerse en el lugar. Cuando el espacio ofrece oportunidades para la pausa, la observación y la interacción, se convierte en un soporte para la convivencia y la construcción de identidad colectiva; cuando estas posibilidades se restringen, la experiencia se vuelve controlada y homogénea, debilitando el vínculo social.

En el contexto de Manta, donde los centros comerciales han sustituido parcialmente al espacio público tradicional, esta dimensión adquiere especial relevancia. La configuración espacial de cada caso estudiado incide directamente en la forma en que los usuarios se relacionan, permanecen o simplemente transitan, determinando si el espacio favorece la convivencia o refuerza dinámicas de anonimato y consumo dirigido.

3.4.5. Relaciones de inclusión, exclusión y segregación en el espacio habitable

La tensión espacial no se limita únicamente a contrastes formales o perceptivos, sino que puede convertirse en un vector de inclusión o exclusión social dentro del espacio arquitectónico. La literatura sobre segregación urbana distingue entre procesos como la concentración espacial, la homogeneidad social y la estigmatización territorial, explicando que estas separaciones no solo responden a factores socioeconómicos, sino también a la forma en que el espacio es configurado y organizado arquitectónicamente (Sabatini, F., Cáceres, G., & Cerda, J., 2001)

Desde esta perspectiva, la tensión espacial puede reproducir jerarquías internas cuando el diseño genera zonas privilegiadas frente a otras periféricas dentro de un mismo espacio construido. Ejemplos de ello son los pasillos principales amplios y bien iluminados frente a corredores secundarios más angostos y oscuros, o los atrios centrales monumentales en contraste con bordes marginales de baja permanencia. Estas configuraciones tienden a segmentar a los usuarios según su perfil socioeconómico, cultural o de consumo, reforzando dinámicas de diferenciación social al interior del espacio (Sabatini, La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina, 2003).

En el contexto latinoamericano, la fragmentación urbana y la auto-segregación se han manifestado históricamente a través de urbanizaciones cerradas, barrios periféricos y dispositivos espaciales que establecen límites tanto físicos como simbólicos. Mac Gregor

Gaona señala que “la segregación no solo se expresa en la distancia física, sino en la construcción simbólica del otro como ajeno al espacio legítimo” (Gaona, 2003). Esta lógica de exclusión, aunque más evidente en el tejido urbano, puede reproducirse de forma más sutil al interior de los centros comerciales.

En estos espacios, el diseño arquitectónico suele enfatizar zonas consideradas “premium” mediante el uso de mejor iluminación, mayores alturas, materiales nobles y una mayor visibilidad, mientras que otras áreas quedan relegadas a espacios de tránsito rápido o menor calidad espacial. Esta diferenciación refuerza una segregación funcional y simbólica, donde ciertos usuarios son incentivados a permanecer y otros son disuadidos de hacerlo, no por prohibiciones explícitas, sino por la experiencia espacial misma.

Las prácticas de segmentación cotidiana no siempre son conscientes ni intencionales; sin embargo, su efecto arquitectónico resulta significativo. La tensión espacial actúa como un sistema de filtros que selecciona, orienta o desalienta determinados comportamientos y presencias. Zonas centrales amplias y luminosas tienden a atraer a usuarios con mayor poder adquisitivo o expectativas espaciales específicas, mientras que áreas marginales, caracterizadas por menor iluminación, recorridos angostos o escasa legibilidad, limitan la permanencia y reducen la sensación de confort, desincentivando su uso prolongado.

En ciudades como Quito, la segregación espacial se ha construido no solo a través de

instrumentos de planificación urbana, sino también mediante prácticas simbólicas que definen quién “pertenece” al núcleo urbano y quién queda fuera de él (Sabatini, La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina, 2003). En este sentido, analizar la tensión espacial en los centros comerciales de Manta implica no solo estudiar flujos y recorridos, sino también identificar quiénes son incluidos o excluidos espacialmente dentro de estos ambientes de uso colectivo. Así, la tensión espacial deja de entenderse como una condición neutral del diseño para convertirse en un reflejo arquitectónico de dinámicas sociales de inclusión, exclusión y segregación simbólica.

En los centros comerciales analizados en Manta, estas dinámicas pueden observarse en la jerarquización de espacios centrales frente a zonas secundarias, en la distribución de iluminación y en la calidad diferencial de áreas de permanencia. El estudio permitirá identificar si estas configuraciones generan inclusión efectiva o reproducen formas sutiles de segmentación espacial dentro del equipamiento comercial.

3.4.6. Experiencia sensorial, forma y exclusión social

La tensión espacial también se manifiesta como un mecanismo de control y vigilancia, donde la arquitectura deja de ser un simple soporte funcional para convertirse en un dispositivo que regula el comportamiento de los usuarios. A través de la disposición de recorridos, la visibilidad estratégica, la iluminación dirigida y la jerarquización de accesos, el espacio arquitectónico puede inducir conductas específicas sin recurrir a normas explícitas.

Michel Foucault explica que el poder moderno no se ejerce únicamente mediante la

imposición directa, sino a través de dispositivos espaciales que organizan la mirada, el movimiento y la conducta de los cuerpos. Según el autor, “la visibilidad es una trampa” (Foucault, *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*, 2002), lo que significa que el simple hecho de sentirse observado modifica el comportamiento del individuo. Esta lógica resulta especialmente pertinente para el análisis de los centros comerciales, donde el control no se ejerce de manera coercitiva, sino a través del diseño espacial.

De esta manera, la arquitectura comercial contemporánea incorpora estrategias de vigilancia difusa, tales como grandes atrios con visuales cruzadas, recorridos abiertos, ausencia de rincones ciegos y una iluminación homogénea que elimina zonas de sombra. Estas decisiones generan una tensión espacial constante, donde el usuario se siente libre de desplazarse, pero simultáneamente condicionado por una exposición permanente al entorno y a los demás cuerpos presentes.

Desde una perspectiva arquitectónica, Hillier y Hanson sostienen que la configuración espacial influye directamente en los patrones de movimiento y copresencia, afirmando que “el espacio organiza encuentros, evitando unos y promoviendo otros” (Bill Hillier & Julienne Hanson, 1984). En los centros comerciales, esta lógica se traduce en recorridos que maximizan la visibilidad de los locales y controlan los flujos, reduciendo la posibilidad de apropiaciones espontáneas o usos no previstos del espacio.

Asimismo, el control espacial no se limita a la vigilancia visual, sino que se extiende al control temporal y conductual. La ausencia de espacios de permanencia prolongada, la

incomodidad deliberada de ciertas áreas de descanso o la direccionalidad de los recorridos refuerzan una experiencia donde el usuario es conducido a moverse, consumir y circular sin detenerse excesivamente. Esta tensión entre libertad aparente y control real configura una experiencia espacial que prioriza la eficiencia comercial sobre la apropiación individual del lugar.

En los casos de Manta, estas estrategias de control se manifiestan en la concentración de recorridos principales, la visibilidad cruzada en atrios y la direccionalidad de los pasillos. El análisis permitirá determinar hasta qué punto estos dispositivos espaciales favorecen la seguridad y el orden, o si limitan la autonomía perceptiva del usuario durante su recorrido.

3.4.7. Comprensión y adaptación al entorno inmediato.

La percepción espacial constituye un proceso complejo mediante el cual el ser humano toma conciencia del entorno que lo rodea y construye una comprensión activa del espacio arquitectónico. Este proceso integra información sensorial diversa que permite orientarse, desplazarse y relacionarse con el medio construido, configurando una imagen mental del espacio que guía la acción. Bullón Sáez señala que “la percepción espacial nos permite movernos, orientarnos en el espacio, analizar el entorno y responder a él, es decir, adaptarnos y crear respuestas” (Bullón Sáez, 2020). La percepción no se limita, por tanto, a la visión, sino que involucra sistemas visuales, táctil-kinestésicos, propioceptivos y vestibulares que operan de manera simultánea.

Desde la teoría arquitectónica, la percepción espacial es un componente fundamental de la experiencia del usuario, ya que la arquitectura actúa como un lenguaje que comunica a través del espacio. Al habitar una construcción, el individuo percibe el espacio contenido en la forma tanto de manera consciente como inconsciente, activando respuestas sensoriales y emocionales que influyen en su comportamiento.

Como se señala en los materiales de Teoría de la Arquitectura, “al momento de vivir en una construcción, el habitante percibe a través de sus sentidos el espacio contenido en la forma; hay partes de la obra que se perciben de manera consciente y otras de manera inconsciente” (Material docente – Teoría de la Arquitectura). Esta percepción se encuentra mediada por factores personales como la historia de vida, la cultura y la formación del individuo, lo que explica la diversidad de interpretaciones frente a un mismo espacio.

La fenomenología arquitectónica profundiza esta comprensión al concebir el espacio como una experiencia existencial. Christian Norberg-Schulz plantea que el espacio arquitectónico debe entenderse como “una imagen del mundo que nos rodea”, capaz de situar y orientar al ser humano, otorgándole estabilidad para comunicarse y habitar (Norberg-Schulz, 2000). Desde esta visión, la arquitectura no se limita a organizar funciones, sino que participa activamente en la construcción de sentido, convirtiéndose en un agente que estructura la relación entre el individuo y su entorno.

La percepción espacial también se vincula de manera directa con la experiencia emocional y conductual del usuario. Foro Alfa sostiene que “la percepción actúa como un

proceso activo de reconocimiento y asignación de significado a los estímulos visuales y espaciales, lo que condiciona las respuestas emocionales y comportamentales” (Foro Alfa, 2024). En espacios comerciales, como los centros comerciales, la disposición de volúmenes, los cambios de altura y la interacción entre luz y sombra pueden generar sensaciones de amplitud, confort o tensión, influyendo directamente en el movimiento, la permanencia y la toma de decisiones de los visitantes.

Desde el ámbito cognitivo, la teoría de la percepción de arriba-abajo desarrollada por Richard Gregory explica que la interpretación del espacio no es un proceso pasivo, sino que está influenciada por expectativas, experiencias previas y contexto cultural. Según esta teoría, los individuos anticipan el entorno a partir de esquemas mentales previamente construidos, lo que les permite adaptarse y orientarse con mayor o menor facilidad (Gregory, 2025). Esta condición resulta especialmente relevante en espacios comerciales, donde la arquitectura debe facilitar recorridos intuitivos y comprensibles para reducir la carga cognitiva del usuario.

La percepción espacial mantiene una relación directa con la escala y la proporción arquitectónica, las cuales condicionan la manera en que el cuerpo humano se vincula con el espacio. Bullón Sáez indica que la arquitectura contemporánea considera aspectos como la escala, el tamaño y la proporción en relación con el cuerpo humano; sin embargo, advierte que “la relación espacial-sensorial, directamente vinculada a los sentidos, rara vez se contempla” (Bullón Sáez, 2020). En este sentido, el estudio de la percepción espacial debe integrar tanto las dimensiones físicas como las sensoriales, con el fin de diseñar espacios que respondan de manera integral a la experiencia del usuario y favorezcan una adaptación consciente al entorno

inmediato.

En los centros comerciales estudiados, la facilidad de orientación y la adaptación al entorno varían según la claridad de la organización espacial. Mientras algunos espacios permiten una lectura intuitiva del conjunto, otros exigen mayor esfuerzo cognitivo, generando tensiones asociadas a la desorientación o al cansancio perceptivo.

3.4.8. Movimiento y comportamiento humano en espacios comerciales

El movimiento y comportamiento humano en espacios comerciales es un campo interdisciplinario que integra conocimientos de arquitectura, psicología ambiental, sociología y diseño urbano. La manera en que las personas se desplazan, interactúa y perciben estos espacios está influenciada por la configuración arquitectónica, la organización espacial y los estímulos sensoriales presentes.

Según (Bullón Sáez, 2020), “el comportamiento humano en espacios arquitectónicos está condicionado por la percepción espacial, que a su vez depende de las características formales del espacio, como volúmenes, alturas y proporciones” (p. 45). En los centros comerciales, estos elementos se combinan con factores funcionales y simbólicos para guiar el flujo de usuarios y generar experiencias agradables que favorezcan la permanencia y el consumo.

La psicología ambiental aporta que el diseño de espacios comerciales debe facilitar la orientación y minimizar la fatiga cognitiva. Como indica (González, 2019), “los usuarios tienden

a preferir recorridos intuitivos y espacios que permitan una circulación fluida, evitando la sensación de agobio o confusión”. En este contexto, la tensión espacial arquitectónica, a través de la variación de alturas y volúmenes, puede crear puntos de interés que atraen la atención y modulan el movimiento, pero si no se controla adecuadamente puede generar estrés o desorientación.

La luz y sombra también influyen en el comportamiento, ya que afectan la percepción de seguridad y confort. El Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo (Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, 2021), señala que “una iluminación adecuada mejora la visibilidad y reduce la ansiedad, facilitando la circulación y la interacción social en espacios públicos”. En los centros comerciales, la combinación de luz natural y artificial debe diseñarse para resaltar zonas clave como accesos, áreas de descanso y vitrinas, promoviendo un movimiento fluido y una experiencia placentera.

Además, el movimiento humano en estos espacios no es solo físico, sino también social y cultural. La configuración espacial puede fomentar encuentros, pausas y actividades diversas que enriquecen la experiencia del usuario. (Hurtado, 2022). destaca que “el espacio comercial es también un espacio de convivencia, donde la arquitectura debe responder a las necesidades sociales y emocionales de los usuarios, generando ambientes que inviten a la interacción y al bienestar”.

En Manta, el movimiento del usuario se ve condicionado por la implantación y organización interna de cada centro comercial. La linealidad, la fragmentación o la jerarquización volumétrica generan patrones diferenciados de desplazamiento que inciden en la

experiencia cotidiana del espacio.

3.4.9. Dinámica, percepción y adaptabilidad del usuario en centros comerciales

El comportamiento y movimiento en espacios comerciales están estrechamente vinculados con la tensión espacial arquitectónica y los indicadores de diseño como volúmenes, alturas, proporciones y luz, que en conjunto configuran un entorno que puede potenciar o limitar la experiencia del usuario.

Según la (Universidad del Azuay, 2021), “la configuración espacial impulsa los flujos de movimiento en el espacio del edificio” y “la composición interior y la caracterización de las tiendas tienen un impacto significativo en los visitantes de los centros comerciales”. Esta afirmación subraya la importancia de analizar no solo la forma física del espacio, sino también cómo esta incide en la dinámica social y en el comportamiento de los usuarios.

Los centros comerciales, como tipología edilicia, se caracterizan por ser grandes volúmenes cerrados, cuya configuración suele “anular el sentido del tiempo y de la historia” mediante el uso predominante de colores claros y fachadas continuas (Universidad del Azuay, 2021). Esta monumentalidad genera una separación nítida entre interior y exterior, creando un microcosmos autónomo que condiciona tanto la percepción como la experiencia del usuario.

(Instituto Nacional de la Vivienda, 2005) define la configuración espacial como la “distribución de las partes que forman un conjunto en un espacio determinado” y destaca que estos aspectos de diseño “condicionan la conducta humana” (p. 4). Por lo tanto, la configuración

espacial no debe entenderse únicamente como un elemento formal, sino como un factor determinante del comportamiento y de las interacciones sociales dentro del espacio comercial.

En el diseño de los centros comerciales contemporáneos, la arquitectura asume un rol activo en la construcción de la experiencia del usuario, integrando de manera simultánea aspectos funcionales, sensoriales y perceptivos. Estos espacios no se limitan a albergar actividades comerciales, sino que articulan una experiencia integral donde intervienen múltiples estímulos, como la materialidad, el color, la iluminación, la climatización, los sonidos y las cualidades ambientales del espacio. La interacción entre estos elementos condiciona la forma en que los usuarios recorren, perciben y se relacionan con el entorno, convirtiendo al espacio comercial en un escenario experiencial que trasciende la lógica puramente funcional del consumo.

Además, es fundamental considerar la flexibilidad y adaptabilidad del espacio comercial frente a las demandas cambiantes del mercado y de los consumidores. (Llorca Franco, J., & Ibáñez Fernández, M., 2011) afirman que “la movilidad o flexibilidad de las estructuras físicas y los equipamientos de los centros comerciales es una variable de diseño fundamental para responder a unos requerimientos de consumo cada vez más efímeros” (p. 48). Esta capacidad de adaptación resulta clave para garantizar la vigencia, funcionalidad y sostenibilidad del espacio en contextos urbanos dinámicos.

En los casos analizados, la adaptabilidad espacial se relaciona directamente con la flexibilidad de recorridos y la posibilidad de apropiación de espacios intermedios. Esta condición permitirá evaluar cuál de los centros comerciales ofrece mayores oportunidades de

transformación experiencial y cuál mantiene una estructura más rígida y controlada.

3.4.10. Balance entre libertad y control en la experiencia del usuario

Las nociones desarrolladas como la percepción espacial, el movimiento del cuerpo en el espacio arquitectónico, la configuración formal y la experiencia multisensorial en entornos comerciales, constituyen el sustento conceptual que permite abordar el estudio de la tensión espacial como fenómeno estructurador de la vivencia arquitectónica. A partir de estas categorías, se procederá a analizar tres centros comerciales representativos de la ciudad de Manta: Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra, cada uno con lógicas espaciales, escalas y estrategias de diseño distintas.

Si bien el presente capítulo no se adentra aún en su análisis particular, la revisión teórica permitirá evaluar en etapas posteriores cómo variables como la forma, la circulación, la iluminación natural y artificial, o la organización de las funciones influyen directamente en la experiencia espacial del usuario.

En este contexto, la tensión espacial arquitectónica no debe entenderse únicamente como una condición física, sino como una estructura de afectación perceptiva y comportamental que sitúa al sujeto entre dos polos: el de la libertad, cuando el espacio estimula el descubrimiento, la autonomía y el recorrido intuitivo, y el del condicionamiento, cuando el diseño impone límites, controles y direccionalidades que restringen el libre uso o percepción del entorno. Esta dualidad resulta importante para interpretar críticamente los espacios comerciales contemporáneos, donde el diseño muchas veces busca controlar los flujos y conductas en función de objetivos económicos, pero puede también, si está bien concebido, potenciar

experiencias libres, dinámicas y memorables.

Así, el marco conceptual propuesto no solo proporciona herramientas para el análisis objetivo, sino que permite abrir una discusión más profunda sobre el rol ético y social del diseño arquitectónico en espacios de uso público intensivo, como lo son los centros comerciales, en ciudades intermedias como Manta, donde estos espacios reemplazan muchas veces al espacio público tradicional. Evaluar si el diseño promueve libertad o impone condicionamiento será uno de los ejes interpretativos centrales del estudio.

Este enfoque teórico servirá como base interpretativa para el diagnóstico comparativo de los tres centros comerciales de Manta, permitiendo evaluar de manera crítica el equilibrio entre libertad y condicionamiento en cada caso.

3.5. Marco Conceptual

3.5.1. Percepción sensorial

La percepción sensorial constituye el primer nivel de relación entre el usuario y el espacio arquitectónico, ya que es a través de los sentidos como el cuerpo interpreta, evalúa y responde al entorno construido. En los centros comerciales, esta percepción se encuentra constantemente estimulada por elementos como la iluminación artificial, los sonidos ambientales, la materialidad de los acabados y la densidad visual de vitrinas y recorridos. Cuando estos estímulos se presentan de forma excesiva o desarticulada, pueden generar una sobrecarga sensorial que interrumpe la fluidez del movimiento y provoca sensaciones de fatiga, ansiedad o desorientación.

(Pallasmaa, 2012) advierte que una arquitectura centrada únicamente en lo visual empobrece la experiencia corporal, pues ignora la dimensión multisensorial del habitar. Desde est, una percepción sensorial mal gestionada se convierte en un factor generador de tensión espacial, al afectar directamente la manera en que el usuario se desplaza, permanece o se vincula emocionalmente con el espacio comercial.

3.5.2. *Orientación*

La orientación espacial permite al usuario ubicarse, anticipar recorridos y reducir la incertidumbre durante el desplazamiento. En espacios complejos como los centros comerciales, la orientación no depende únicamente de la señalética, sino de la claridad de la organización espacial, la presencia de hitos reconocibles y la jerarquización de recorridos. Cuando estas condiciones no están presentes, el usuario experimenta desorientación, lo que genera una ruptura entre el cuerpo y el espacio, incrementando la tensión durante el recorrido.

(Passini, 1996) señala que la desorientación espacial no es un problema individual, sino una falla del entorno construido para comunicar su estructura. En contextos comerciales, esta falta de legibilidad suele responder a estrategias que priorizan la prolongación del recorrido por sobre el confort del usuario, transformando el espacio en un dispositivo que confunde más que guía.

3.5.3. *Seguridad espacial*

La seguridad espacial no se limita a la prevención del delito, sino que refiere a la

capacidad del espacio para transmitir previsibilidad, control visual y confianza durante el uso cotidiano. En los centros comerciales, esta seguridad se construye mediante recorridos abiertos, buena visibilidad, transiciones claras entre espacios y una relación equilibrada entre lo público y lo privado.

(Gehl, 2010) sostiene que los espacios que permiten ver y ser vistos generan mayor sensación de seguridad, mientras que las zonas ambiguas o mal definidas incrementan la percepción de vulnerabilidad. (Madanipour, 2003) complementa esta visión al señalar que la fragmentación espacial y la privatización del espacio urbano pueden reforzar dinámicas de exclusión y control simbólico, afectando la experiencia del usuario.

3.5.4. Sentido de apropiación

El sentido de apropiación se manifiesta cuando el usuario establece una relación afectiva, simbólica y funcional con el espacio, reconociéndolo como propio o significativo. En muchos centros comerciales, esta apropiación se ve limitada por diseños rígidos, estandarizados y altamente regulados, que reducen la posibilidad de uso espontáneo o personal.

(Rapoport, 1990) explica que la apropiación espacial depende de la capacidad del entorno para adaptarse a los comportamientos culturales y cotidianos de sus usuarios. Cuando el espacio impone una única forma de uso, el usuario se convierte en un cuerpo regulado, generándose una tensión espacial asociada al desapego y al anonimato.

3.5.5. *Calidad del espacio*

La calidad del espacio arquitectónico no se define únicamente por criterios técnicos o formales, sino por su capacidad de generar bienestar, diversidad de usos y experiencias significativas. (Montaner, 2012) advierte que la arquitectura contemporánea tiende a producir espacios homogéneos y despersonalizados cuando prioriza la eficiencia económica sobre la experiencia humana.

En los centros comerciales, la ausencia de elementos como iluminación natural, vegetación o espacios de pausa limita la permanencia consciente y genera tensión corporal, ya que el espacio no ofrece descanso ni identificación emocional.

3.5.6. *Libertad aparente*

La libertad aparente refiere a una sensación de autonomía que, en realidad, está condicionada por mecanismos de diseño que orientan el comportamiento del usuario. (Certeau, 1984) señala que los recorridos impuestos transforman al usuario en ejecutor de trayectorias predefinidas, incluso cuando se percibe libertad de elección. En los centros comerciales, esta contradicción genera una tensión sutil entre el deseo de explorar y la imposición de flujos controlados.

3.5.7. *Control real*

El control real se refiere al conjunto de dispositivos físicos, tecnológicos y espaciales que regulan de manera directa el comportamiento del usuario dentro de un espacio arquitectónico. En los centros comerciales, este control se materializa en sistemas de

videovigilancia, presencia de guardias, mobiliario disuasivo o recorridos obligatorios que limitan la libertad de movimiento.

A diferencia del control simbólico o blando, este opera sobre el cuerpo del usuario con restricciones visibles y tangibles. Cuando estos dispositivos son excesivos o mal articulados, generan una tensión espacial evidente que transforma la experiencia del espacio en una situación de vigilancia constante más que de confort (Foucault, 1975).

3.5.8. Control suave

El control suave, o control simbólico, alude a mecanismos de regulación que operan de manera indirecta mediante el diseño arquitectónico, la estética del espacio o la organización del mobiliario. En los centros comerciales, el control suave puede manifestarse a través de iluminación selectiva, señalética persuasiva, flujos direccionados por vitrinas o zonas diseñadas para restringir el descanso prolongado. Este tipo de control no impone directamente, pero condiciona la conducta al ofrecer un marco espacial que guía los usos esperados. La tensión espacial surge cuando el usuario percibe estas restricciones disfrazadas de neutralidad, lo que afecta su percepción de agencia y libertad (Sennett, 1996).

3.5.9. Espacios tensionales

Los espacios tensionales son aquellos donde confluyen fuerzas opuestas como físicas, simbólicas, sociales o emocionales, que afectan la manera en que se vive y se recorre un entorno. En el caso de los centros comerciales, estas tensiones se manifiestan en la contradicción entre lo privado y lo público, entre el confort y el consumo, o entre la inclusión aparente y la exclusión sutil. Estos espacios no son neutros: están cargados de intereses y

significados que pueden generar malestar, incomodidad o desconexión emocional. Comprender la tensión espacial como una condición arquitectónica permite interpretar el conflicto latente entre lo que se muestra y lo que se controla (Franck, K., & Stevens, Q., 2007).

3.5.10. Vínculos emocionales

Los vínculos emocionales con el espacio surgen de la interacción sostenida entre el usuario y su entorno, configurando una relación simbólica que puede ir desde el afecto hasta la nostalgia o el rechazo. En los centros comerciales, estos vínculos se construyen o se destruyen en función de la calidad de la experiencia espacial, la memoria colectiva, la sensación de pertenencia y el grado de apropiación permitida. Cuando la arquitectura impide o dificulta este anclaje emocional ya sea por estandarización, anonimato o exclusión simbólica, se genera una tensión que deteriora la experiencia del usuario y lo desconecta del lugar (Relph, 1976).

3.5.11. Identidades culturales

Las identidades culturales influyen profundamente en la forma en que los usuarios experimentan y habitan el espacio. Cada cultura tiene códigos espaciales propios que definen su relación con el entorno: la forma de recorrer, de apropiarse o de permanecer en un lugar. Sin embargo, muchos centros comerciales imponen estéticas globalizadas, descontextualizadas de las realidades locales, generando una disonancia entre el espacio arquitectónico y la identidad del usuario. Esta desvinculación genera una tensión cultural espacial, en la que el entorno no refleja ni reconoce al sujeto que lo habita (Canclini, 1995). En ciudades como Manta, esta tensión se profundiza cuando la arquitectura ignora las expresiones identitarias de lo costeño, lo manabita o lo popular.

3.5.12. Sentido de Pertenencia

El sentido de pertenencia en arquitectura se refiere al grado en que una persona se siente parte de un espacio, lo reconoce como significativo y se identifica con él. En entornos comerciales, este sentido puede verse comprometido cuando el espacio es percibido como hostil, estandarizado o ajeno a la historia y cultura del usuario.

La falta de elementos simbólicos, culturales o sociales que reflejen a la comunidad genera una distancia emocional que se traduce en tensión. El espacio deja de ser un “lugar” con significado y se convierte en un “no-lugar”, una zona transitoria donde no se forjan vínculos duraderos (Augé, 1995).

3.5.13. Identidades urbanas y culturales

Las identidades urbanas y culturales son construcciones colectivas que se manifiestan en el espacio a través de la memoria, los símbolos, la historia y la apropiación social. Cuando el diseño de un centro comercial borra las huellas del contexto urbano, ignorando la trama social, la arquitectura local o las dinámicas barriales, lo que se produce es una ruptura identitaria. Esta forma de violencia simbólica genera una tensión espacial en tanto que niega la posibilidad de construir sentido desde lo local. La arquitectura, entonces, no es neutra: puede consolidar identidades o contribuir a su disolución (Jordi Borja & Zaida Muxí, 2003).

3.5.14. Estigmatización territorial

La estigmatización territorial consiste en atribuir características negativas, prejuicios o estereotipos a un lugar y a sus habitantes, afectando su percepción, uso y valor social. En el

ámbito de los centros comerciales, este fenómeno puede observarse cuando se sitúan en zonas marginales y reproducen barreras simbólicas que segmentan a los usuarios, reforzando la exclusión social y la desigualdad.

La arquitectura puede contribuir a esta estigmatización mediante entradas diferenciadas, zonas “inaccesibles” o decisiones de diseño que marcan fronteras invisibles entre lo “aceptable” y lo “indeseable”. Estas estrategias generan una fuerte tensión espacial, ya que el espacio no se concibe como integrador, sino como filtro social (Wacquant, 2007).

3.6. Marco Legal

En el contexto ecuatoriano, el análisis de la tensión espacial arquitectónica no puede desligarse del marco legal vigente, ya que este establece las condiciones bajo las cuales las personas tienen derecho a habitar, transitar y experimentar los espacios construidos de manera segura, accesible, inclusiva y respetuosa del entorno. La arquitectura, en tanto disciplina que configura el espacio habitable, se encuentra directamente vinculada al cumplimiento de estos derechos, especialmente en espacios de uso público o semipúblico como los centros comerciales.

(Asamblea Nacional del Ecuador, 2008) reconoce en su artículo 14 el derecho de la población a “vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado”, lo cual no se limita exclusivamente a los ecosistemas naturales, sino que se extiende al entorno urbano y a los espacios arquitectónicos que forman parte de la vida cotidiana. Por lo que, los espacios comerciales, por su alta concurrencia y permanencia temporal de usuarios, deben ser concebidos como ambientes que contribuyan al bienestar físico, psicológico y perceptivo de las personas, evitando configuraciones que generen saturación, desorientación o exclusión espacial.

De manera complementaria, el artículo 66 de la misma Constitución garantiza el derecho a una seguridad integral, así como al acceso a bienes y servicios de calidad. Esta seguridad no debe entenderse únicamente desde una perspectiva física o policial, sino también desde una dimensión arquitectónica y espacial.

La legibilidad de los recorridos, la claridad en la circulación, la accesibilidad universal, la adecuada iluminación y la previsibilidad del entorno son condiciones que influyen directamente en la percepción de seguridad del usuario. Cuando el diseño arquitectónico genera confusión, segmentación espacial, sobrecontrol del movimiento o restricciones implícitas, se vulnera este principio constitucional y se limita la apropiación libre y consciente del espacio.

En este marco, adquiere especial relevancia el concepto de derecho a la ciudad, formulado por Henri Lefebvre y posteriormente incorporado en instrumentos internacionales como la Nueva Agenda Urbana promovida por (ONU-Hábitat, 2016) a la cual el Ecuador se encuentra suscrito. Este derecho implica la posibilidad colectiva de habitar, usar, ocupar y producir ciudad de manera equitativa, sin discriminación ni exclusión. Desde esta perspectiva, la tensión espacial arquitectónica puede operar como un mecanismo que favorece o restringe dicho derecho, en la medida en que el diseño espacial facilite la inclusión, la orientación y la libertad de movimiento, o por el contrario, actúe como una barrera simbólica, económica o física.

Asimismo, la planificación y el diseño arquitectónico deben responder a criterios de justicia espacial, garantizando condiciones que promuevan la autonomía del usuario, la

comprensión del entorno y una experiencia sensorial equilibrada. Tal como advierte (Harvey, 2012), el derecho a la ciudad no se reduce al acceso pasivo a los espacios urbanos, sino que implica también el derecho a transformarlos y a participar en las decisiones que los configuran. Los centros comerciales, como grandes infraestructuras que organizan prácticas sociales, flujos urbanos y dinámicas de consumo, no pueden concebirse únicamente como espacios privatizados, sino como escenarios con una responsabilidad social y urbana significativa.

Finalmente, la (Asamblea Nacional del Ecuador, 2016) refuerza este enfoque al establecer que el desarrollo urbano debe orientarse al bienestar colectivo, la sostenibilidad y la equidad en el uso del suelo. Esta normativa exige una mirada crítica sobre la forma en que se organiza tanto el espacio interior como el exterior de los centros comerciales, y sobre cómo estas decisiones inciden en la experiencia cotidiana de los ciudadanos. Desde esta perspectiva, la tensión espacial arquitectónica no constituye un fenómeno neutro, sino una condición proyectual que puede reforzar o debilitar el cumplimiento de derechos fundamentales, tales como la seguridad, la inclusión, la accesibilidad y la libertad de movimiento dentro de los entornos construidos.

4. Capítulo II. Diseño Metodológico

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de carácter descriptivo, incorporando un componente cuantitativo complementario de tipo descriptivo—exploratorio, orientado a analizar la tensión espacial arquitectónica y su relación con el movimiento y la experiencia del usuario en centros comerciales de la ciudad de Manta.

El estudio se centra en la observación y análisis de tres centros comerciales representativos de la ciudad: Mall del Pacífico Manta, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra Manta. Estos casos de estudio fueron seleccionados por su relevancia urbana, su afluencia de usuarios y por presentar distintos grados de relación con el espacio público, así como configuraciones espaciales diferenciadas en cuanto a organización de recorridos, jerarquía interna y control del movimiento. Esta diversidad permite realizar una lectura comparativa de la tensión espacial arquitectónica dentro de un mismo contexto urbano.

Estos tres equipamientos representan las principales tipologías de arquitectura comercial existentes en la ciudad de Manta: un centro comercial cerrado de gran escala con organización jerárquica y articulación vertical (Mall del Pacífico), un centro comercial de circulación longitudinal predominante y esquema funcional lineal (Paseo Shopping), y un conjunto comercial abierto integrado al tejido urbano con circulación exterior fragmentada (Plaza La Quadra). Esta diversidad tipológica permite analizar distintas configuraciones de tensión espacial dentro de un mismo contexto urbano intermedio, justificando su selección como casos representativos del fenómeno estudiado.

El diseño metodológico se apoya en la revisión documental, la observación directa no participante, la aplicación de encuestas a usuarios y el registro fotográfico de los espacios analizados. La revisión documental permite contextualizar el estudio a partir de antecedentes teóricos y académicos relacionados con la percepción espacial, la experiencia del usuario y la arquitectura comercial. Esta etapa proporciona el soporte conceptual necesario para orientar el

análisis espacial y la interpretación de los resultados.

La observación directa no participante se realiza mediante recorridos por los centros comerciales, registrando aspectos relacionados con la organización de los recorridos, la jerarquía de los espacios, la disposición de accesos, la relación entre áreas de circulación y permanencia, así como los puntos donde se generan situaciones de desorientación, concentración o incomodidad espacial. Esta técnica permite identificar dinámicas reales de uso del espacio y reconocer zonas donde se manifiesta con mayor intensidad la tensión espacial arquitectónica.

De manera complementaria, se aplica una encuesta estructurada a una muestra de 60 usuarios, con el objetivo de recopilar percepciones relacionadas con la orientación, la fluidez del recorrido, la seguridad espacial, el confort ambiental y la permanencia dentro de los centros comerciales. La encuesta incluye una pregunta de identificación del centro comercial visitado con mayor frecuencia, lo que permite clasificar y analizar las respuestas según cada caso de estudio, fortaleciendo el carácter descriptivo y comparativo de la investigación.

Si bien el enfoque de la investigación es cualitativo–descriptivo, se incorpora la encuesta de percepción como herramienta complementaria de carácter cuantitativo descriptivo, con el fin de reforzar y contrastar los hallazgos obtenidos mediante la observación y el análisis espacial. Los resultados no buscan representatividad estadística, sino identificar tendencias perceptivas del usuario. Por tanto, el componente cuantitativo cumple una función exploratoria y descriptiva, orientada a reforzar la interpretación cualitativa del fenómeno, sin pretender establecer inferencias estadísticas generalizables.

Se incorpora el registro fotográfico como recurso metodológico, con el fin de documentar visualmente las condiciones espaciales observadas en cada centro comercial. Las fotografías permiten apoyar el diagnóstico arquitectónico, evidenciar situaciones de tensión espacial y complementar el análisis descriptivo del movimiento y la experiencia del usuario. Este material gráfico se utiliza como soporte del análisis en el capítulo de diagnóstico y resultados, así como en los anexos del trabajo.

La información obtenida a través de estas técnicas es analizada de manera cualitativa, estableciendo relaciones entre las características formales del espacio arquitectónico y las percepciones expresadas por los usuarios. De este modo, el diseño metodológico permite describir la tensión espacial arquitectónica como un fenómeno que surge de la interacción entre el diseño del espacio, la organización de los recorridos y la experiencia cotidiana del usuario en los centros comerciales de Manta.

4.1.Métodos

En coherencia con el enfoque cualitativo y el carácter descriptivo de la investigación, se emplean métodos que permiten analizar y caracterizar la tensión espacial arquitectónica a partir de la experiencia directa del usuario y de las condiciones reales del espacio construido. Los métodos seleccionados no buscan medir variables ni establecer relaciones causales, sino describir y comprender cómo el diseño arquitectónico influye en el movimiento, la orientación y la percepción espacial dentro de los centros comerciales estudiados.

El principal método utilizado es el estudio de caso múltiple, aplicado a tres centros

comerciales de la ciudad de Manta: Mall del Pacífico Manta, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra Manta. Cada uno de estos equipamientos es abordado como una unidad de análisis independiente, permitiendo identificar sus características espaciales particulares, así como comparar los distintos grados de permeabilidad, transición con el espacio público, organización de recorridos y estrategias de control espacial presentes en cada caso. Este método resulta pertinente para describir fenómenos espaciales complejos dentro de su contexto real y cotidiano.

De manera complementaria, se emplea el método descriptivo–analítico, el cual permite observar, registrar y analizar las condiciones espaciales existentes, tales como la organización de los recorridos, la jerarquía de los accesos, la relación entre espacios de circulación y permanencia, y la forma en que estos elementos influyen en el desplazamiento y comportamiento de los usuarios. Este método facilita la descomposición del espacio arquitectónico en componentes observables, para luego integrarlos en una lectura general de la experiencia espacial.

Se incorpora el levantamiento de información a través de encuestas, como método de recopilación de percepciones de los usuarios. Este método permite describir la experiencia desde el punto de vista del usuario, complementando el análisis arquitectónico con información directa sobre orientación, seguridad espacial, fluidez del recorrido y permanencia.

La combinación de estos métodos fortalece el carácter descriptivo del estudio y permite abordar la tensión espacial desde distintas perspectivas. La encuesta se estructuró mediante una escala numérica de cinco niveles (1–5), donde los valores bajos representan percepciones negativas y los valores altos percepciones positivas respecto a la experiencia espacial.

4.2. Técnicas e instrumentos

Las técnicas e instrumentos utilizados en la investigación se seleccionan de acuerdo con el enfoque cualitativo y con los objetivos del estudio, priorizando aquellos que permiten registrar y describir la experiencia espacial de manera directa y contextual.

Como técnica inicial, se emplea la revisión documental, orientada al análisis de literatura académica, artículos científicos, tesis y documentos especializados relacionados con arquitectura comercial, percepción espacial y experiencia del usuario. Esta técnica permite establecer el marco conceptual que sustenta el análisis y orientar la observación del espacio construido.

La observación directa no participante constituye una de las técnicas principales de la investigación. Esta se realiza mediante recorridos por los centros comerciales seleccionados, durante los cuales se registran aspectos como la disposición de los recorridos, la legibilidad espacial, los puntos de decisión, la relación entre niveles, las áreas de permanencia el grado de continuidad entre la acera pública y el interior comercial, los elementos que median la transición espacial (rampas, escalinatas, estacionamientos, terrazas), los espacios que generan desorientación o incomodidad y la manera en que estos influyen en la experiencia inicial del usuario. Para esta técnica se utilizan registros de campo, apoyados por notas descriptivas y esquemas de observación, que permiten sistematizar la información obtenida durante las visitas.

Como parte del proceso de recolección de información, se aplicó una encuesta de percepción del usuario con enfoque cuantitativo–descriptivo, orientada a identificar el grado de

libertad o condicionamiento espacial experimentado durante el recorrido en los centros comerciales analizados. La encuesta se diseñó con preguntas de lenguaje sencillo y directo, permitiendo captar tendencias perceptivas sin fines de inferencia estadística.

El diseño de la encuesta y la ficha de observación se estructuraron en coherencia con las variables definidas en el capítulo teórico. La variable independiente “tensión espacial arquitectónica” fue analizada mediante observación estructurada y registro fotográfico, mientras que la variable dependiente “condición de libertad–control en el recorrido del usuario” fue abordada a través de la encuesta de percepción. Esta articulación metodológica permitió vincular directamente la tabla de variables con el análisis desarrollado en el capítulo de diagnóstico y resultados.

Adicionalmente, se utiliza el registro fotográfico como instrumento de apoyo al análisis arquitectónico. Las fotografías, tomadas durante las visitas de campo, documentan accesos, recorridos, nodos de circulación, espacios de permanencia y zonas donde se manifiestan mayores niveles de tensión espacial. Este material gráfico sirve como respaldo visual del diagnóstico y se integra al análisis descriptivo en el capítulo de resultados y en los anexos del trabajo.

4.3.Fuentes

Las fuentes de información utilizadas en la investigación se clasifican en fuentes primarias y fuentes secundarias, de acuerdo con su origen y función dentro del estudio.

Las fuentes primarias están conformadas por la información obtenida directamente en el trabajo de campo, incluyendo los resultados de la encuesta aplicada a los usuarios, los registros de observación directa realizados en los centros comerciales y el material fotográfico levantado durante las visitas. Estas fuentes permiten describir de manera directa la experiencia espacial del usuario y las condiciones reales del espacio arquitectónico.

Las fuentes secundarias incluyen libros, artículos científicos, tesis académicas y documentos especializados relacionados con arquitectura, urbanismo, percepción espacial y experiencia del usuario. Estas fuentes proporcionan el sustento teórico necesario para contextualizar el estudio, apoyar la interpretación de los resultados y fortalecer el análisis descriptivo de la tensión espacial arquitectónica en los centros comerciales de Manta.

4.4. Selección de Muestra

Para el componente cuantitativo de carácter descriptivo, se aplicaron un total de 60 encuestas a usuarios frecuentes de centros comerciales en la ciudad de Manta.

La muestra no fue distribuida de manera proporcional por establecimiento, sino que se aplicó a usuarios que visitan indistintamente el Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra, con el objetivo de recoger percepciones generales sobre la experiencia espacial en este tipo de equipamientos comerciales.

El criterio de selección fue no probabilístico por conveniencia, considerando personas

mayores de 18 años que se encontraban realizando actividades de consumo o permanencia al momento de la aplicación. Las encuestas fueron aplicadas en distintos días y horarios, incluyendo fines de semana y horarios de mayor afluencia, con el fin de captar percepciones en diferentes momentos de uso.

Dado que la investigación mantiene un enfoque descriptivo, los datos cuantitativos no buscan establecer comparaciones estadísticas concluyentes entre los tres casos, sino respaldar y contrastar el análisis espacial cualitativo desarrollado en el diagnóstico.

4.5.Limitaciones de estudio

Una de las limitaciones del estudio radica en que la muestra de encuestas no fue segmentada por establecimiento, lo que impide realizar comparaciones estadísticas directas entre los tres centros comerciales. No obstante, el enfoque descriptivo permitió identificar tendencias generales de percepción que enriquecen el análisis espacial cualitativo.

Asimismo, al tratarse de una muestra no probabilística por conveniencia, los resultados cuantitativos deben interpretarse como tendencias descriptivas del fenómeno estudiado y no como datos estadísticamente representativos de la población total de usuarios.

5. Capítulo III. Diagnóstico y resultado de la investigación

5.1. Elaboración de diagnóstico

5.1.1. Contextualización del estudio

La ciudad de Manta se ha consolidado en las últimas décadas como un nodo urbano, turístico y comercial de relevancia regional en la costa ecuatoriana. Su crecimiento económico, vinculado al turismo, al comercio y a los servicios, ha favorecido la aparición de equipamientos comerciales de gran escala que no solo cumplen funciones de consumo, sino que actúan como espacios de encuentro, permanencia y experiencia cotidiana para distintos grupos de usuarios.

Dentro de este contexto, los centros comerciales se configuran como escenarios arquitectónicos complejos, donde la relación entre forma, circulación y percepción influye directamente en el comportamiento del usuario. Más allá de su función comercial, estos espacios concentran actividades sociales, recreativas y culturales, convirtiéndose en referentes urbanos que modelan rutinas, recorridos y formas de apropiación del espacio.

La presente investigación se desarrolla en este marco urbano y social, centrando su atención en la tensión espacial arquitectónica como fenómeno perceptual que emerge de la interacción entre el diseño del espacio y la experiencia del usuario. En particular, se analizan tres centros comerciales representativos de la ciudad de Manta: Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra. Estos casos presentan diferencias significativas en su implantación urbana, organización espacial y relación con el entorno, lo que permite describir y contrastar distintas maneras en que la arquitectura condiciona el movimiento, la orientación, la sensación de control y la permanencia.

El estudio se apoya en un enfoque cualitativo de carácter descriptivo, utilizando la observación directa, el registro fotográfico y la interpretación de encuestas aplicadas a usuarios frecuentes. Este abordaje permite comprender el espacio comercial no solo desde su configuración formal, sino desde su uso real y cotidiano, atendiendo a cómo es recorrido, percibido y vivido por quienes lo habitan temporalmente.

5.1.2. Caracterización general de los casos de estudio

Los centros comerciales seleccionados para el análisis presentan condiciones urbanas y arquitectónicas diferenciadas, lo que los convierte en casos pertinentes para el estudio comparativo de la tensión espacial y la experiencia del usuario en la ciudad de Manta.

El Mall del Pacífico se localiza frente a la playa El Murciélago, en una zona de alta afluencia turística y recreativa. Ocupa una manzana completa y se configura como un edificio de

gran escala con varios niveles: subterráneo, planta baja y tres plantas superiores. Su organización interna incorpora vacíos centrales y dobles alturas que articulan visual y espacialmente los distintos niveles.

Cuenta con amplios pasillos, áreas comerciales, un patio de comidas y espacios centrales que, en determinadas épocas del año, albergan ferias o instalaciones temporales, aunque permanecen desocupados gran parte del tiempo. Presenta un alto grado de integración peatonal con el espacio público inmediato. Aunque ocupa una manzana completa y funciona como volumen autónomo, mantiene continuidad con la acera mediante rampas y escalinatas que permiten una transición progresiva entre el espacio urbano y el interior comercial.

Figura 1. *Implantación urbana del Mall del Pacífico y relación con el entorno inmediato.*



Nota: La imagen muestra la entrada frontal peatonal del Mall del Pacífico.

Fuente: Elaboración propia, 2025.

En contraste, el Paseo Shopping Manta establece una relación más mediada con el espacio público. Aunque cuenta con accesos peatonales desde la acera, la presencia de estacionamientos frontales y elementos de cerramiento genera una transición más marcada entre el espacio urbano y el interior comercial.

El conjunto se desarrolla principalmente en torno a un gran pasillo longitudinal en planta baja, acompañado por dobles alturas que refuerzan la percepción de amplitud. Los núcleos de circulación vertical se concentran en los extremos del edificio, conectando los distintos niveles y conduciendo hacia el patio de comidas. La configuración espacial privilegia recorridos lineales y controlados, donde el movimiento del usuario se ve condicionado por la disposición de los accesos y la distancia entre puntos clave.

Figura 2. *Implantación urbana del Paseo Shopping Manta y acceso principal.*



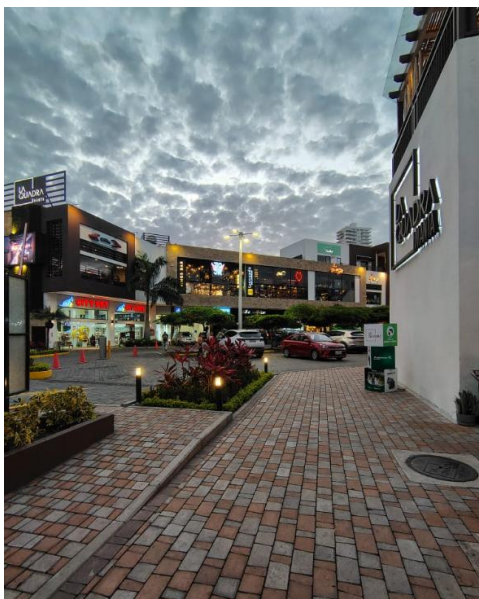
Nota: La imagen muestra una vista de la fachada frontal del Paseo Shopping Manta donde se observa la entrada principal y el estacionamiento.

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Por su parte, Plaza La Quadra se ubica en la zona de Barbasquillo y se concibe como un conjunto comercial abierto, integrado al tejido urbano. Su organización adopta una forma en “U” parcialmente cerrada, donde los locales se disponen alrededor de un espacio central destinado a estacionamientos al aire libre.

A diferencia de los otros casos, no existe un sistema de pasillos interiores compartidos; cada local funciona de manera independiente, con accesos directos desde el exterior. Algunos establecimientos, especialmente restaurantes, incorporan terrazas que se proyectan hacia el espacio abierto, favoreciendo la permanencia y la apropiación del lugar. Esta configuración genera una relación directa con la acera pública y promueve una experiencia espacial más flexible, aunque con menor control arquitectónico del recorrido.

Figura 3. Configuración espacial abierta de Plaza La Quadra.



Nota: La imagen muestra la entrada principal vehicular de la Plaza La Quadra.

Fuente: Elaboración propia, 2025.

La diversidad escalas y organizaciones espaciales de estos tres centros comerciales permite establecer un marco comparativo adecuado para analizar cómo distintas decisiones proyectuales influyen en la tensión espacial, el movimiento y la experiencia del usuario en contextos comerciales contemporáneos de la ciudad de Manta.

5.1.3. Análisis espacial y experiencia del usuario en los centros comerciales de Manta

El presente apartado desarrolla un análisis descriptivo de la configuración espacial y de la experiencia del usuario en tres centros comerciales representativos de la ciudad de Manta: Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra. El estudio se enfoca en observar cómo las decisiones arquitectónicas relacionadas con la implantación urbana, la organización del espacio y los sistemas de circulación influyen en el movimiento, la percepción y la tensión espacial experimentada por los usuarios durante el recorrido.

El análisis se sustenta en la observación directa del espacio, el registro fotográfico realizado in situ y la interpretación de los resultados obtenidos a partir de encuestas aplicadas a usuarios frecuentes. Esta combinación de fuentes permite describir la relación entre la forma arquitectónica y la experiencia cotidiana del usuario, considerando tanto las condiciones físicas del espacio como las percepciones asociadas a su uso.

5.1.3.1. Relación con el espacio público y transición espacial

La implantación urbana de los centros comerciales analizados no responde a categorías absolutas de integración o aislamiento, ya que los tres casos ocupan una manzana completa y

cuentan con acceso peatonal desde la acera pública. Sin embargo, presentan distintos grados de permeabilidad, relación con el borde urbano y transición entre el espacio público y el interior comercial, aspectos que inciden directamente en la experiencia inicial del usuario y en la construcción de la tensión espacial.

Más que clasificar los equipamientos como “aislados” o “integrados”, resulta más pertinente analizar la manera en que cada uno configura su límite arquitectónico, organiza el acceso peatonal y establece filtros entre la ciudad y el espacio comercial.

En el caso del Mall del Pacífico, la relación con el entorno urbano se caracteriza por una transición relativamente progresiva. El edificio se implanta frente a la playa El Murciélago y mantiene accesos peatonales directos desde la acera mediante rampas y escaleras visibles. Aunque el volumen es autónomo y de gran escala, el borde frontal presenta continuidad peatonal y jerarquización clara de accesos. No existe una barrera vehicular dominante entre la acera y el ingreso principal, lo que favorece una percepción de integración urbana. Esta condición reduce la ruptura entre exterior e interior y genera una experiencia de ingreso más gradual.

Figura 4. Relación del Mall del Pacífico con la acera pública.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

En contraste, el Paseo Shopping Manta presenta una transición más condicionada por la infraestructura vehicular. Si bien dispone de acceso peatonal desde la acera, el estacionamiento frontal ocupa una superficie significativa que actúa como filtro previo al ingreso. La presencia de cerramientos perimetrales y la jerarquización del acceso principal refuerzan una percepción de mayor control y delimitación. En este caso, la relación con la ciudad no es inexistente, pero sí mediada por una barrera espacial que privilegia el acceso vehicular sobre la continuidad peatonal directa. Esta condición intensifica la separación entre espacio urbano y espacio comercial, generando una transición más abrupta.

Figura 5. Fachada principal del Paseo Shopping Manta y área de estacionamiento frontal que separa el edificio de la vía pública.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Por su parte, Plaza La Quadra adopta una configuración más permeable e híbrida. Aunque también ocupa una manzana completa, presenta múltiples accesos peatonales y locales con apertura directa hacia el exterior. El conjunto se organiza alrededor de un espacio central abierto que articula circulaciones y estacionamientos, estableciendo una relación más difusa entre interior y exterior. El borde arquitectónico no se presenta como una fachada continua dominante, sino como una secuencia fragmentada de accesos y terrazas que favorecen la interacción directa con la acera. Esta condición genera una experiencia de ingreso menos jerarquizada y más flexible, aunque también reduce la cohesión espacial del conjunto.

Figura 6. *Accesos peatonales a Plaza La Quadra desde la acera pública y relación directa del conjunto comercial con el tejido urbano inmediato.*



Fuente: Elaboración propia, 2025.

En síntesis, los tres centros comerciales comparten la condición de ocupar una manzana autónoma, pero difieren en el grado de permeabilidad urbana, en la presencia de filtros vehiculares y en la claridad de la transición entre acera e interior. Estas diferencias no determinan por sí solas la tensión espacial, pero sí configuran el primer nivel de experiencia del usuario, estableciendo condiciones iniciales de control, continuidad o ruptura que influyen en la percepción del espacio desde el momento del acceso.

5.1.3.2. Organización espacial, circulación y movimiento del usuario

La organización interna del espacio y los sistemas de circulación influyen directamente en la forma en que el usuario se desplaza, se orienta y percibe el entorno construido.

El Mall del Pacífico se estructura en varios niveles como subterráneo, planta baja y tres plantas superiores, articulados mediante vacíos centrales y dobles alturas que permiten una lectura visual del conjunto (Figura 7). Los pasillos presentan una sección amplia y se encuentran subdivididos por islas comerciales ubicadas en el centro, las cuales canalizan el flujo peatonal y segmentan la circulación. Esta disposición genera recorridos relativamente claros, aunque introduce puntos de tensión en sectores donde las islas reducen la amplitud visual y obligan al usuario a tomar decisiones constantes de dirección.

Los resultados de las encuestas indican que la orientación es percibida como buena a regular, lo que sugiere que el espacio resulta legible, pero requiere cierto grado de familiaridad para un desplazamiento completamente fluido.

Figura 7. Pasillos interiores y vacíos centrales del Mall del Pacífico.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

En el Paseo Shopping Manta, la circulación se organiza principalmente a partir de un gran pasillo longitudinal en planta baja, acompañado por doubles alturas que refuerzan la percepción de amplitud espacial (Figura 8). Sin embargo, los núcleos de circulación vertical se concentran en los extremos del edificio, lo que obliga al usuario a recorrer distancias considerables para cambiar de nivel. Esta configuración genera trayectos largos y repetitivos, donde la tensión espacial se manifiesta con mayor intensidad en los puntos de retorno y decisión, especialmente en los extremos del recorrido.

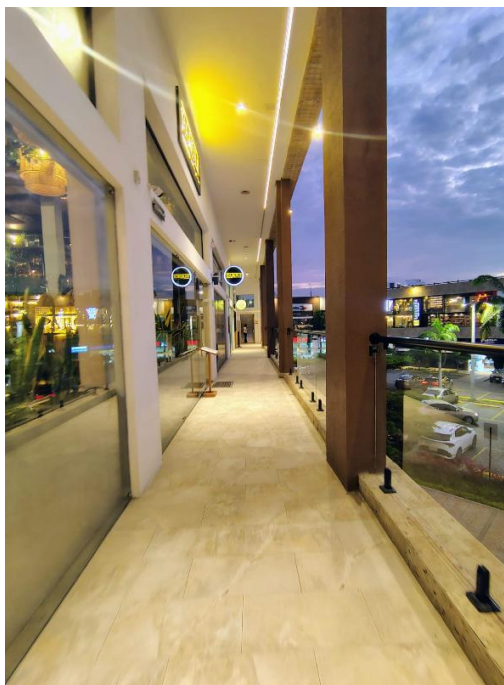
Figura 8. *Circulación longitudinal y dobles alturas en Paseo Shopping Manta.*



Fuente: Elaboración propia, 2025.

En Plaza La Quadra, la circulación se produce de manera fragmentada y abierta. Los locales no comparten pasillos interiores, sino que se disponen de forma independiente alrededor de un espacio central destinado a estacionamientos al aire libre (Figura 9). Esta disposición elimina recorridos internos continuos y favorece desplazamientos más libres, aunque reduce la percepción de unidad espacial. En este caso, el movimiento del usuario depende en mayor medida de decisiones individuales que de una estructura de circulación claramente definida.

Figura 9. *Circulación exterior por balcones en Plaza La Quadra.*



Fuente: Elaboración propia, 2025.

5.1.3.3. Tensión espacial, control y experiencia del usuario

La tensión espacial se manifiesta en la relación entre el grado de control arquitectónico del espacio y la libertad percibida durante el recorrido. Los resultados de las encuestas permiten identificar patrones diferenciados en los tres casos analizados.

El Mall del Pacífico es el centro comercial donde los usuarios reportan sentirse más cómodos durante el recorrido, así como aquel en el que se percibe un mayor grado de control espacial. Esta sensación se asocia a la presencia de vacíos centrales, amplias visuales, señalética clara y una organización jerárquica del espacio que facilita la orientación. No obstante, los

puntos de mayor tensión identificados corresponden a los ascensores, escaleras y determinados tramos de pasillos, donde se concentra el flujo de personas. A pesar de ello, la mayoría de los encuestados manifiesta sentirse segura y señala que el espacio invita a la permanencia. (Figura 10)

Figura 10. Área de permanencia en el patio de comidas del Mall del Pacífico.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

En el Paseo Shopping Manta, la tensión espacial se vincula principalmente con la longitud de los recorridos y la concentración de los núcleos verticales en sectores específicos del edificio (Figura 11). Aunque la organización espacial es formalmente clara, la repetición de trayectos y la distancia entre accesos generan una experiencia más controlada y menos flexible. La permanencia se concentra principalmente en el patio de comidas y en áreas puntuales, más que en el recorrido general.

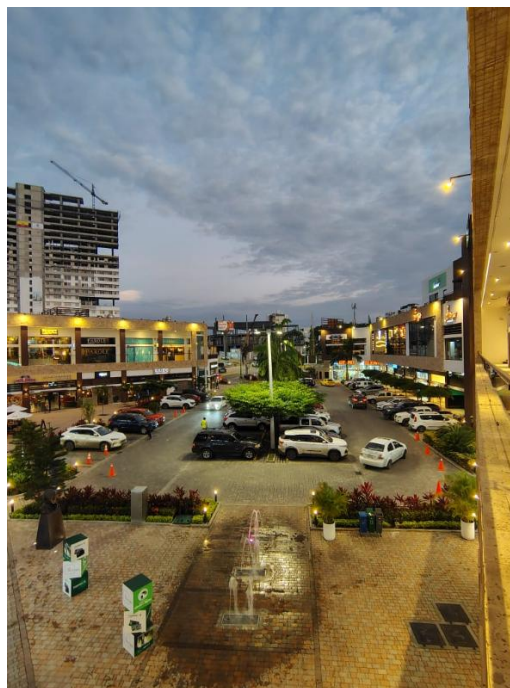
Figura 11. *Núcleo de circulación vertical en Paseo Shopping Manta.*



Fuente: Elaboración propia, 2025.

En Plaza La Quadra, la tensión espacial es menor, pero se expresa de forma distinta. La ausencia de espacios interiores compartidos reduce el control arquitectónico del recorrido, otorgando una mayor libertad de movimiento al usuario. Sin embargo, esta misma condición limita la percepción de seguridad y continuidad espacial. Las terrazas de los restaurantes se consolidan como espacios de apropiación, donde se refuerza la permanencia y el vínculo emocional con el lugar (Figura 12).

Figura 12. *Espacio abierto central en Plaza La Quadra.*



Fuente: Elaboración propia, 2025.

En conjunto, el análisis evidencia que la tensión espacial no depende exclusivamente de la complejidad formal del espacio, sino de la manera en que la arquitectura regula el movimiento, orienta la percepción y condiciona la experiencia cotidiana del usuario en los centros comerciales de Manta.

5.1.3.4. Condicionamiento espacial y libertad percibida

Más allá de las condiciones físicas del espacio, la experiencia del usuario en los centros comerciales analizados evidencia que la arquitectura no solo acompaña el recorrido, sino que lo condiciona de manera explícita o implícita. En este sentido, el espacio comercial no es completamente neutro ni libre, sino que establece una serie de estímulos, restricciones y

direcciones que influyen en las decisiones del usuario, aun cuando este perciba una aparente autonomía durante su desplazamiento.

En el Mall del Pacífico, la sensación de libertad se construye principalmente a partir de la amplitud espacial, las dobles alturas y las visuales abiertas hacia los vacíos centrales. No obstante, esta libertad es relativa, ya que los recorridos poligonales, los giros constantes y la disposición de las islas comerciales obligan al usuario a tomar decisiones frecuentes, generando una experiencia espacial altamente dirigida. El usuario avanza bajo la percepción de elección, pero su movimiento se encuentra previamente estructurado por la organización arquitectónica, lo que intensifica la tensión espacial y produce cansancio en recorridos prolongados.

En el Paseo Shopping Manta, el condicionamiento espacial es más evidente y directo. La circulación lineal, la ubicación de los núcleos verticales en los extremos y la clara jerarquización del recorrido reducen la incertidumbre y facilitan la orientación. Sin embargo, esta claridad limita la libertad de exploración, ya que el usuario se ve conducido por trayectos predefinidos, con pocas alternativas espaciales. La experiencia se vuelve funcional y controlada, donde el desplazamiento responde más a una lógica de tránsito que a una apropiación libre del espacio.

Por el contrario, Plaza La Quadra ofrece una mayor libertad perceptiva y de movimiento, al carecer de recorridos interiores obligatorios y permitir que el usuario decida su trayecto desde el espacio abierto central. Esta condición reduce la tensión asociada al desplazamiento y disminuye el cansancio, pero al mismo tiempo debilita el control arquitectónico del conjunto. La ausencia de una estructura espacial dominante hace que la experiencia dependa más del uso puntual de cada local que del espacio colectivo, lo que fragmenta la percepción del conjunto y limita la continuidad espacial.

En consecuencia, el análisis evidencia que la experiencia del usuario se construye en un equilibrio constante entre libertad y condicionamiento. Los espacios que aparentan mayor apertura pueden generar tensiones ocultas mediante recorridos complejos, mientras que aquellos más controlados reducen la incertidumbre a costa de restringir la exploración. Esta relación confirma que la tensión espacial no se define únicamente por la forma, sino por la manera en que la arquitectura regula, orienta y sugiere el comportamiento del usuario durante el recorrido.

5.1.4. Síntesis interpretativa del análisis espacial

El análisis desarrollado a lo largo del presente capítulo permite describir cómo la experiencia del usuario en los centros comerciales de la ciudad de Manta se construye a partir de la interacción entre la configuración arquitectónica, el uso cotidiano y la percepción espacial. Más allá de la escala o complejidad formal de los edificios, se observa que la manera en que la arquitectura organiza el movimiento, orienta la percepción y regula los recorridos incide directamente en la forma en que los usuarios habitan, transitan y permanecen en estos espacios comerciales.

En el caso del Mall del Pacífico, la organización jerárquica del espacio, la presencia de vacíos centrales y las dobles alturas favorecen una lectura visual continua del conjunto, lo que contribuye a una percepción general de orden y control espacial. No obstante, la disposición de recorridos poligonales, los giros frecuentes y la extensión de los trayectos generan momentos de exigencia física y cognitiva durante el desplazamiento, especialmente en áreas de circulación vertical y pasillos de alta afluencia. Esta condición evidencia que la claridad formal del espacio

no siempre se traduce en una experiencia fluida, sino que puede intensificar la tensión espacial cuando el usuario debe tomar decisiones constantes a lo largo del recorrido.

El Paseo Shopping Manta presenta una configuración espacial más lineal y predecible, lo que facilita la orientación y reduce la sensación de desorientación durante el desplazamiento. Sin embargo, la longitud de los recorridos, la repetición espacial y la concentración de los núcleos de circulación vertical en puntos específicos generan una experiencia más controlada y homogénea. En este caso, la tensión espacial no se manifiesta a través de la complejidad formal, sino mediante la monotonía del recorrido y la limitada diversidad espacial, lo que condiciona la permanencia y restringe la apropiación del espacio más allá de áreas puntuales como el patio de comidas.

Por su parte, Plaza La Quadra evidencia una lógica espacial abierta y fragmentada, donde la ausencia de pasillos interiores continuos y la disposición de los locales alrededor de un espacio central permiten una mayor libertad de movimiento. Esta condición reduce la tensión asociada al desplazamiento y disminuye el cansancio durante el recorrido; sin embargo, también limita el control arquitectónico del conjunto y debilita la percepción de unidad y continuidad espacial. La experiencia del usuario se construye principalmente desde el interior de cada local, más que desde el espacio colectivo, lo que fragmenta la lectura del conjunto como una totalidad arquitectónica.

En conjunto, el diagnóstico permite identificar que la tensión espacial arquitectónica adopta formas diversas según la relación entre implantación urbana, organización interna y

estrategias de circulación. En los centros comerciales analizados, la arquitectura actúa como un dispositivo que estructura el movimiento, orienta la percepción y condiciona, en distintos grados, la experiencia cotidiana del usuario. Esta síntesis interpretativa no busca establecer conclusiones definitivas, sino delimitar patrones espaciales y comportamientos recurrentes que sirven como base para la presentación y discusión de los resultados desarrollados en el apartado siguiente.

5.2. Presentación de resultados y discusión

A partir del diagnóstico espacial desarrollado y de la interpretación de las encuestas aplicadas a los usuarios, se identifican una serie de resultados que permiten discutir cómo la configuración arquitectónica de los centros comerciales analizados influye en la experiencia del usuario, particularmente en relación con la percepción de libertad, control y tensión espacial. Estos resultados no buscan establecer relaciones causales, sino describir y contrastar las percepciones del usuario con las condiciones espaciales observadas durante el trabajo de campo.

En el Mall del Pacífico, los resultados evidencian una experiencia espacial marcada por una dualidad entre confort y exigencia. Por un lado, la amplitud de los espacios, la presencia de vacíos centrales, la iluminación natural y la relación visual entre niveles generan una sensación de control y seguridad que favorece la permanencia prolongada, especialmente en el patio de comidas y áreas de estancia.

Por otro lado, los recorridos extensos, los giros constantes y la fragmentación de la circulación por medio de islas comerciales incrementan la tensión espacial durante el desplazamiento. Esta condición se refleja en la percepción de los usuarios, quienes reconocen sentirse cómodos dentro del espacio, pero también manifiestan cansancio y momentos puntuales

de desorientación, particularmente en zonas de alta afluencia y circulación vertical.

En el Paseo Shopping Manta, los resultados muestran una experiencia más homogénea y predecible. La organización espacial predominantemente lineal facilita la orientación y reduce la incertidumbre durante el recorrido, lo que se traduce en una percepción clara del espacio por parte de los usuarios. Sin embargo, esta legibilidad espacial se acompaña de una fuerte repetición formal y de recorridos prolongados que limitan la exploración y reducen la diversidad experiencial.

La tensión espacial, en este caso, se manifiesta de forma menos evidente pero constante, asociada a la monotonía del trayecto y a la concentración de flujos en puntos específicos como ascensores y escaleras. La permanencia se concentra en áreas concretas, principalmente el patio de comidas, mientras que el resto del espacio funciona mayoritariamente como un lugar de tránsito funcional.

Por su parte, Plaza La Quadra presenta resultados que evidencian una experiencia espacial más flexible y abierta. Los usuarios reportan una mayor sensación de libertad durante el recorrido, asociada a la ausencia de pasillos interiores obligatorios y a la posibilidad de decidir el trayecto desde el espacio central abierto. Esta configuración reduce la tensión vinculada al desplazamiento y disminuye el cansancio físico; sin embargo, también debilita el control arquitectónico del conjunto y la percepción de unidad espacial.

La experiencia del usuario se construye principalmente desde el interior de cada local, especialmente en los restaurantes, más que desde el espacio colectivo, lo que limita la intensidad de la experiencia común del centro comercial como totalidad.

Desde una lectura comparativa, los resultados permiten discutir que la tensión espacial arquitectónica no es intrínsecamente negativa, sino que depende del equilibrio entre control y libertad que cada espacio propone. Mientras el Mall del Pacífico prioriza el control visual y la permanencia mediante una estructura espacial compleja, el Paseo Shopping Manta enfatiza la legibilidad y el orden a través de recorridos claros pero repetitivos. En contraste, Plaza La Quadra apuesta por la libertad de movimiento y la flexibilidad, reduciendo la tensión espacial, aunque a costa de una menor cohesión arquitectónica.

Los resultados cuantitativos obtenidos a través de las encuestas refuerzan estas observaciones. La mayoría de los usuarios percibe una sensación de libertad moderada durante el recorrido; sin embargo, un porcentaje significativo reconoce que el espacio guía su movimiento de manera explícita, lo que evidencia la presencia de una libertad aparente condicionada por decisiones arquitectónicas. Asimismo, los niveles de desorientación reportados coinciden con los sectores donde el análisis espacial identificó recorridos complejos, giros frecuentes o concentración de flujos, confirmando que la percepción del usuario responde directamente a la configuración del espacio.

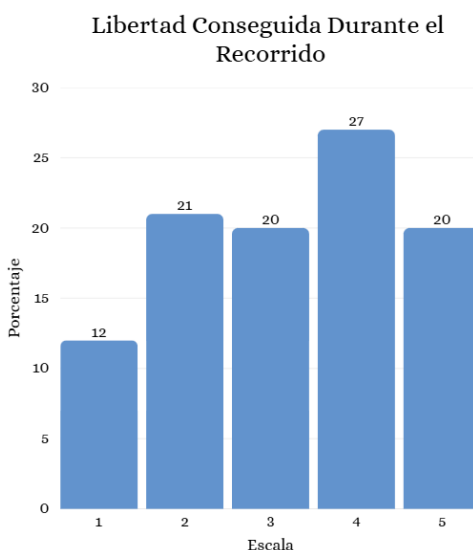
En conjunto, los resultados muestran que los centros comerciales analizados operan como dispositivos espaciales de regulación del comportamiento, donde la arquitectura orienta, condiciona y modula la experiencia del usuario de forma consciente o inconsciente. La tensión espacial se manifiesta como un fenómeno gradual, que no elimina la experiencia del usuario, pero sí la estructura dentro de límites definidos por el diseño arquitectónico.

5.2.1. Resultados Cuantitativos de Percepción del Usuario

Los resultados obtenidos a partir de la encuesta aplicada a usuarios de los centros comerciales analizados permiten identificar tendencias claras respecto a la percepción de libertad y condicionamiento espacial durante el recorrido. Si bien el enfoque de la investigación es descriptivo, la incorporación de estos datos cuantitativos permite contrastar la observación arquitectónica con la percepción directa del usuario, fortaleciendo el diagnóstico espacial.

En relación con la percepción de libertad durante el recorrido, los resultados muestran una concentración significativa de respuestas en los valores altos de la escala (4 y 5), lo que indica que la mayoría de los usuarios percibe una sensación de libertad al desplazarse dentro de los centros comerciales. No obstante, esta percepción no implica una ausencia total de control, sino más bien una libertad mediada por la organización espacial y los recorridos propuestos por la arquitectura.

Figura 13. Percepción de libertad del usuario durante el recorrido en los centros comerciales analizados.

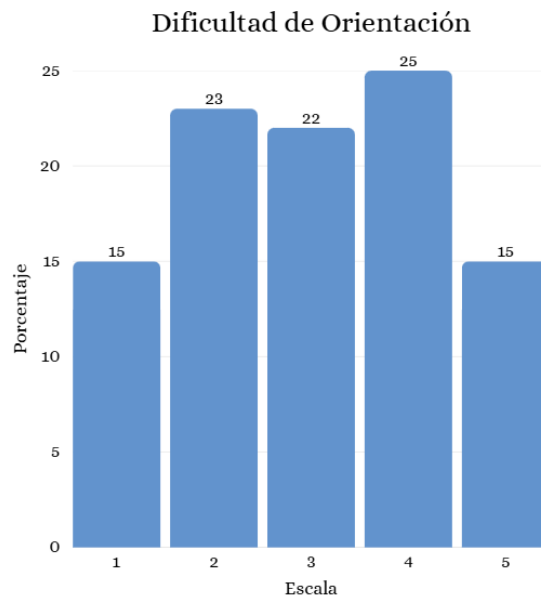


Nota: Resultados obtenidos a partir de encuesta aplicada a usuarios, escala de valoración de 1 (nada libre) a 5 (muy libre).

Fuente: Elaboración propia (2026).

Respecto a la orientación dentro del espacio, más del sesenta por ciento de los encuestados manifestó haberse sentido desorientado al menos en alguna ocasión durante su recorrido. Esta percepción se relaciona directamente con la presencia de recorridos extensos, giros constantes y configuraciones espaciales complejas, identificadas previamente en el análisis arquitectónico. La desorientación aparece, por tanto, como uno de los principales factores generadores de tensión espacial.

Figura 14. Percepción de orientación del usuario dentro del espacio comercial.

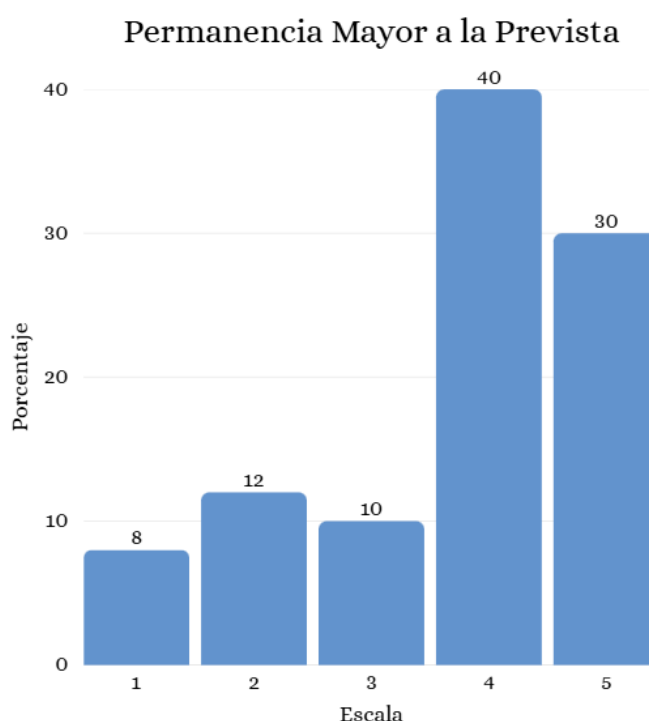


Nota. Escala de valoración de 1 (muy mala orientación) a 5 (muy buena orientación).

Fuente: Elaboración propia (2026).

En cuanto a la permanencia, los resultados indican que una parte considerable de los usuarios asignó valores altos a la afirmación relacionada con permanecer más tiempo del inicialmente previsto dentro del centro comercial. Este dato confirma que la arquitectura comercial no solo organiza el movimiento, sino que también condiciona la duración de la experiencia, utilizando estrategias espaciales que incentivan la estancia prolongada.

Figura 15. *Percepción de permanencia del usuario dentro del centro comercial.*



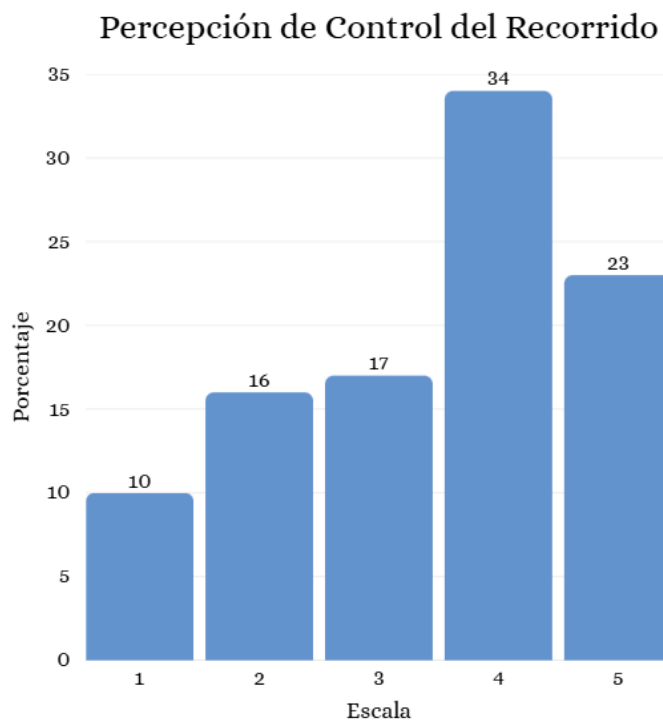
Nota. La escala de 1 a 5 refleja el grado en que el espacio invita a permanecer más tiempo.

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

Finalmente, en relación con la percepción de control del recorrido, más de la mitad de los encuestados reconoce que el espacio guía o condiciona su desplazamiento mediante la

disposición de pasillos, accesos, núcleos de circulación, señalética o presencia de control y vigilancia. Este resultado evidencia la coexistencia de mecanismos de control real y control suave, que operan de manera simultánea sobre el comportamiento del usuario.

Figura 16. *Percepción del control espacial del recorrido por parte del usuario.*



Nota: Resultados expresados mediante escala numérica de 1 (sin control) a 5 (alto control).

Fuente: *Elaboración propia (2026).*

En conjunto, los resultados cuantitativos permiten confirmar que la experiencia espacial en los centros comerciales de Manta se construye a partir de un equilibrio complejo entre libertad percibida y condicionamiento arquitectónico. Si bien una proporción significativa de usuarios manifiesta sentirse cómoda y relativamente libre durante el recorrido, los mismos datos

evidencian la presencia constante de mecanismos espaciales que orientan, controlan y estructuran el movimiento.

La percepción de desorientación ocasional, la permanencia prolongada dentro del espacio y el reconocimiento explícito del control espacial revelan que la arquitectura comercial no opera como un entorno neutral, sino como un dispositivo que regula el comportamiento de manera consciente o inconsciente.

Estos hallazgos cuantitativos refuerzan y complementan el análisis cualitativo desarrollado previamente, permitiendo validar empíricamente la existencia de tensión espacial arquitectónica como fenómeno perceptivo y experiencial. La convergencia entre observación directa y percepción del usuario confirma que las decisiones proyectuales vinculadas a circulación, escala, iluminación y organización espacial inciden directamente en la manera en que los individuos recorren, permanecen y se relacionan con el entorno construido.

De este modo, la tensión espacial se consolida como una categoría clave para comprender la experiencia arquitectónica en espacios comerciales contemporáneos, aportando criterios relevantes para el diseño de equipamientos que promuevan recorridos más legibles, inclusivos y sensibles a las dinámicas humanas.

Tabla comparativa de resultados espaciales				
Centro Comercial	Libertad Percibida	Orientación	Permanencia	Control Espacial
Mall del Pacífico	Moderada	Media–Alta	Alta	Alto
Paseo Shopping	Baja–Moderada	Alta	Media	Alto
Plaza La Quadra	Alta	Media	Media	Bajo

Nota: Elaboración propia (2025).

La comparación evidencia que el mayor control espacial no siempre se traduce en mayor libertad percibida. Mientras el Mall del Pacífico presenta alto control y alta permanencia, Plaza La Quadra evidencia mayor libertad con menor cohesión espacial.

Comparación de variables espaciales en los centros comerciales analizados			
Dimensión Analizada	Mall del Pacífico	Paseo Shopping Manta	Plaza La Quadra
Libertad percibida	Moderada (libertad visual pero recorrido estructurado)	Baja–Moderada (recorrido lineal y dirigido)	Alta (movimiento abierto y elección libre)
Orientación	Buena con momentos de desorientación	Alta legibilidad pero repetitiva	Variable, depende del local
Permanencia	Alta, especialmente en patio de comidas	Concentrada en áreas específicas	Alta en terrazas, baja en circulación
Control espacial	Alto (organización jerárquica clara)	Muy alto (recorrido dirigido)	Bajo–Moderado (fragmentación espacial)
Tensión espacial predominante	Tensión por complejidad y decisiones constantes	Tensión por longitud y monotonía	Tensión leve por fragmentación

Nota: Elaboración propia a partir de observación directa y encuestas aplicadas a usuarios (2025).

La síntesis comparativa permite evidenciar que la tensión espacial adopta formas diferenciadas según la relación entre organización interna, sistemas de circulación e implantación urbana. Mientras el Mall del Pacífico equilibra control y permanencia a costa de mayor complejidad del recorrido, el Paseo Shopping prioriza legibilidad y orden con menor diversidad

experiencial. En contraste, Plaza La Quadra privilegia libertad perceptiva, aunque con menor cohesión espacial. Esta comparación confirma que la tensión espacial no depende exclusivamente de la escala, sino del equilibrio entre libertad y control arquitectónico.

Correspondencia entre objetivos específicos y resultados obtenidos		
Objetivo específico	Evidencia obtenida	Resultado principal
Describir las características espaciales de los centros comerciales	Observación directa, registro fotográfico	Se identificaron diferencias claras en implantación, circulación y jerarquía espacial entre los tres casos
Identificar manifestaciones de tensión espacial	Encuestas + análisis espacial	Se evidenció tensión asociada a control, orientación, longitud de recorrido y permanencia inducida
Interpretar cómo el diseño condiciona o estimula el movimiento	Resultados cuantitativos (libertad, control, permanencia)	Se confirmó que la libertad percibida está mediada por decisiones arquitectónicas estructuradas
Establecer criterios de análisis de la tensión espacial	Síntesis comparativa	Se definieron patrones de control, libertad, orientación y permanencia como variables clave

Nota: Elaboración propia (2025).

La correspondencia entre objetivos y resultados evidencia coherencia metodológica en el desarrollo de la investigación. Cada objetivo planteado encuentra respaldo en evidencias empíricas obtenidas mediante observación y encuesta, lo que permite afirmar que el estudio no solo describe configuraciones espaciales, sino que interpreta críticamente su incidencia en la experiencia del usuario.

6. Conclusiones

La presente investigación permitió analizar de manera sistemática la incidencia de la configuración arquitectónica en la experiencia del usuario dentro de tres centros comerciales

representativos de la ciudad de Manta: Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra. A partir del estudio comparativo de su organización espacial, sus sistemas de circulación y la forma en que cada uno establece su relación y transición con el entorno urbano inmediato, se confirma que la arquitectura comercial actúa como un dispositivo activo de regulación del comportamiento, configurando recorridos, condicionando decisiones y modulando los tiempos de permanencia.

En relación con el objetivo general, se comprobó que la tensión espacial arquitectónica no se reduce a una condición formal o compositiva, sino que se manifiesta como una experiencia relacional entre espacio y usuario. Esta tensión emerge del equilibrio, o desequilibrio, entre control y libertad, claridad y complejidad, apertura y contención. En cada uno de los casos estudiados, dicha condición adopta formas diferenciadas que inciden directamente en la percepción de orientación, comodidad, cansancio y apropiación.

En el Mall del Pacífico, la organización jerárquica del espacio, articulada mediante vacíos centrales, dobles alturas y visuales amplias, genera una fuerte sensación de control espacial y seguridad. Sin embargo, la configuración poligonal de los recorridos y la presencia constante de giros y decisiones de dirección intensifican la demanda cognitiva del desplazamiento, produciendo cansancio y momentos de desorientación, especialmente en usuarios no habituales. Se evidencia aquí una tensión espacial elevada, donde la arquitectura logra retener y prolongar la permanencia, pero a costa de una experiencia de recorrido más exigente.

En el Paseo Shopping Manta, la linealidad del trazado facilita la lectura espacial y reduce la incertidumbre del usuario. Esta claridad, no obstante, limita la diversidad experiencial y convierte el recorrido en un trayecto funcional y predecible. La concentración de los núcleos

verticales en los extremos refuerza un esquema de circulación dirigido que restringe la exploración espontánea. En este caso, la tensión espacial no proviene de la complejidad formal, sino de la repetición y del carácter altamente controlado del desplazamiento.

Por su parte, Plaza La Quadra presenta una lógica espacial más abierta y fragmentada. La ausencia de pasillos interiores continuos y la posibilidad de decidir el trayecto desde el espacio central reducen la presión del recorrido y generan una mayor sensación de libertad. Sin embargo, esta apertura también debilita la cohesión espacial del conjunto y disminuye la percepción de unidad arquitectónica. La experiencia del usuario se construye principalmente desde cada local individual y no desde el espacio colectivo, lo que produce una tensión más baja en términos de control, pero también una menor intensidad experiencial global.

Los resultados cuantitativos obtenidos mediante la encuesta aplicada refuerzan esta interpretación. Si bien una mayoría de usuarios manifestó percibir libertad en su desplazamiento, un porcentaje igualmente significativo reconoció que el espacio orienta y guía su recorrido de manera evidente. Esta coexistencia confirma que la libertad experimentada dentro del centro comercial es relativa y se encuentra mediada por decisiones proyectuales que estructuran el comportamiento sin hacerlo necesariamente explícito. La arquitectura, por tanto, no impone de forma directa, pero regula mediante estrategias espaciales que condicionan el uso cotidiano.

En coherencia con los objetivos específicos planteados, se logró describir comparativamente las configuraciones espaciales de los tres casos, identificar las manifestaciones concretas de tensión espacial en cada uno y establecer cómo variables proyectuales específicas, como la ubicación de núcleos verticales, la geometría de los recorridos, la relación entre llenos y vacíos y el tratamiento del borde urbano, inciden directamente en la

percepción de orientación, permanencia y control del usuario. De este modo, se confirma la relación entre la variable independiente (tensión espacial arquitectónica) y la variable dependiente (condición de libertad–control en el recorrido).

La investigación permite afirmar que la tensión espacial arquitectónica no debe entenderse como un problema a eliminar, sino como una herramienta proyectual que requiere gestión consciente. Cuando se articula de manera equilibrada, puede enriquecer la experiencia del usuario, activar la percepción y fomentar la apropiación. Sin embargo, cuando se orienta exclusivamente a fines comerciales o se estructura mediante esquemas rígidos de circulación, puede limitar la autonomía perceptiva y reducir la calidad vivencial del espacio.

El estudio evidencia que los centros comerciales en ciudades intermedias como Manta han asumido funciones que trascienden el consumo, consolidándose como espacios de encuentro y permanencia que inciden en la construcción de la experiencia urbana contemporánea. Comprender la tensión espacial como fenómeno relacional entre forma, percepción y uso cotidiano constituye un aporte significativo para el diseño arquitectónico de equipamientos comerciales más legibles, inclusivos y sensibles a las dinámicas humanas.

Esta investigación abre la posibilidad de profundizar en el análisis comparativo entre distintas tipologías de espacios colectivos, así como ampliar el estudio cuantitativo de la percepción del usuario, consolidando la tensión espacial como categoría de análisis relevante dentro del diseño arquitectónico contemporáneo.

Es importante señalar que los resultados cuantitativos obtenidos corresponden a una muestra general de usuarios frecuentes de centros comerciales en la ciudad, por lo que su función

principal fue respaldar el análisis cualitativo desarrollado. No se planteó una comparación estadística diferenciada por establecimiento, sino una lectura descriptiva de tendencias perceptivas que complementan la interpretación espacial de cada caso.

El estudio no solo aporta una lectura crítica sobre la arquitectura comercial en Manta, sino que posiciona la tensión espacial como una categoría operativa de análisis y diseño aplicable a futuras intervenciones en contextos urbanos intermedios. Incorporar conscientemente esta dimensión en los procesos proyectuales permitirá diseñar equipamientos comerciales que equilibren eficiencia funcional y calidad experiencial, articulando orientación, libertad, control y permanencia de manera más sensible y responsable frente al usuario.

7. Recomendaciones

A partir del análisis desarrollado y en coherencia con los objetivos planteados, se proponen las siguientes recomendaciones orientadas al diseño arquitectónico de centros comerciales en contextos urbanos intermedios como la ciudad de Manta.

7.1. Criterios para la organización de recorridos

En relación con el objetivo de analizar cómo la configuración espacial condiciona el movimiento, se recomienda:

- Diseñar sistemas de circulación que integren claridad estructural y diversidad espacial.
- Evitar recorridos excesivamente lineales (que generan monotonía) o excesivamente fragmentados (que generan desorientación).
- Distribuir los núcleos de circulación vertical de forma estratégica y equilibrada, evitando

su concentración en extremos que obliguen a recorridos prolongados.

- Incorporar alternativas visibles de desplazamiento que refuercen la percepción de libertad del usuario.

7.2. Criterios para la orientación y legibilidad espacial

A partir de los resultados relacionados con orientación y tensión perceptiva, se recomienda:

- Incorporar hitos visuales claros.
- Utilizar vacíos jerárquicos como organizadores espaciales.
- Diseñar relaciones visuales entre niveles que permitan comprender el conjunto sin depender exclusivamente de señalética.
- Reducir giros innecesarios que generen fatiga cognitiva

7.3. Criterios para la permanencia y calidad experiencial

En relación con la dimensión de permanencia y apropiación, se sugiere:

- Integrar espacios de estancia distribuidos a lo largo del recorrido.
- Incorporar iluminación natural y ventilación cruzada cuando sea posible.
- Diseñar microespacios intermedios que permitan pausa, observación y encuentro.
- Evitar que la permanencia dependa únicamente del consumo.

7.4. Criterios para el equilibrio entre control y libertad

El estudio evidencia que la tensión espacial no es negativa en sí misma, pero debe

gestionarse adecuadamente. Por ello se recomienda:

- Evitar configuraciones que impongan recorridos únicos.
- Reducir estrategias de control excesivo del flujo.
- Buscar un equilibrio entre estructura organizativa clara y flexibilidad perceptiva.
- Diseñar espacios donde el usuario pueda elegir sin sentirse desorientado.

7.5. En relación con la relación y transición con el espacio público

Se recomienda fortalecer la continuidad peatonal entre la acera pública y el interior comercial, evitando transiciones abruptas que generen rupturas espaciales innecesarias. La arquitectura debe mediar de forma progresiva entre lo urbano y lo comercial, permitiendo una experiencia de ingreso clara y legible.

7.6. Proyección investigativa futura

Dado que los datos cuantitativos tuvieron carácter descriptivo, se recomienda:

- Ampliar la muestra en futuras investigaciones.
- Incorporar análisis estadísticos comparativos.
- Extender el estudio a otras tipologías comerciales o equipamientos públicos.
- Explorar la relación entre tensión espacial y variables socioeconómicas.

8. Referencias bibliográficas

- Asamblea Nacional del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial No. 449.
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2016). *Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Uso y Gestión del Suelo*. Registro Oficial.
- Augé, M. (1995). *Los no lugares: Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- Auncoin, P. M. (2017). Spatializing culture. En *The International Encyclopedia of Anthropology*. Wiley-Blackwell.
- Bill Hillier & Julienne Hanson. (1984). *The Social Logic of Space*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bullón Sáez, R. (2020). *Percepción espacial y arquitectura*. Madrid: Síntesis.
- Canclini, N. G. (1995). *Consumidores y ciudadanos*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Certeau, M. d. (1984). *The practice of everyday life*. Berkeley: University of California Press.
- Ching, F. D. (2014). *Architecture: Form, Space, and Order*. Hoboken: John Wiley & Sons.
- Colomina, B. (1996). *Privacy and Publicity*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Csordas, T. (1990). Embodiment as a paradigm for anthropology. *Ethos*, 5-47.
- Foro Alfa. (2024). Percepción y experiencia espacial en el diseño.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Franck, K., & Stevens, Q. (2007). *Loose space: Possibility and diversity in urban life*. Londres: Routledge.
- Gaona, E. M. (2003). *Segregación urbana y desigualdad espacial en América Latina*. Ciudad de México: UNAM.
- Gehl, J. (2010). *Cities for People*. Washington, DC: Island Press.
- Gehl, J. (2011). *Life between buildings: Using public space*. Washington, DC: Island Press.
- González, R. (2019). *Psicología ambiental y comportamiento humano*. Barcelona: UOC.
- Gregory, R. (2025). *Top-down perception*.
- Guzmán, J. (2022). *Arquitectura, espacio y percepción*. Quito: Editorial Universitaria.
- Harvey, D. (2012). *Rebel cities: From the right to the city to the urban revolution*. London: Verso.
- Hillier, B., & Hanson, J. (1984). *The Social Logic of Space*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hurtado, L. (2022). *Espacio, percepción y experiencia arquitectónica*. Quito: Abya-Yala.
- Instituto Nacional de la Vivienda. (2005). *Manual de diseño y configuración espacial*. Santiago de Chile: MINVU.
- Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo. (2021). *Guía técnica de iluminación en espacios públicos*. Madrid: INSST.
- Jordi Borja & Zaida Muxí. (2003). *El espacio público*. Barcelona: Electa.
- Juhani Pallasmaa. (2006). Chichester: Wiley-Academy.
- Koolhaas, R. (2002). *Junkspace*. In *Conten*. Köln: Taschen.
- Lara-Hernández & Melis. (s.f.). *Temporal appropriation of space*. London: Bartlett School of

- Architecture (UCL).
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Llorca Franco, J., & Ibáñez Fernández, M. (2011). *Centros comerciales: diseño, gestión y adaptación*. Madrid: McGraw-Hill.
- Low, S. (2003). Embodied space(s): Anthropological theories of body, space, and culture. *Space and Culture*, 9–18.
- Madanipour, A. (2003). *Public and private spaces of the city*. Londres: Routledge.
- Material docente – Teoría de la Arquitectura. (s.f.). Teoría de la Arquitectura. Apuntes de teoría de la arquitectura. Facultad de Arquitectura.
- Montaner, J. M. (2012). *La modernidad superada: Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Norberg-Schulz, C. (2000). *Genius Loci: Towards a Phenomenology of Architecture*. New York: Rizzoli International Publication.
- Oliver, P. (2006). *Built to meet needs: Cultural issues in vernacular architecture*. London: Architectural Press.
- ONU-Hábitat. (2016). *Nueva Agenda Urbana*. Quito: Naciones Unidas.
- Pallasmaa, J. (2012). *The eyes of the skin: Architecture and the senses*. Chichester: Wiley-Academy.
- Passini, R. (1996). *Wayfinding in architecture*. New York: Van Nostrand Reinhold.
- Pol, E. (1996). *La apropiación del espacio*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.
- Rapoport, A. (1990). *The meaning of the built environment*. Tucson: University of Arizona Press.
- Relph, E. (1976). *Place and placelessness*. Londres: Pion.
- Sabatini, F. (2003). *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Sabatini, F. (2003). *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Santiago de Chile: EURE (Santiago).
- Sabatini, F., Cáceres, G., & Cerda, J. (2001). *Segregación residencial en las principales ciudades chilenas*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Sennett, R. (1996). *The uses of disorder*. New York: W. W. Norton & Company.
- Tschumi, B. (1996). *Architecture and disjunction*. Cambridge: MIT Press.
- Universidad Autónoma Metropolitana. (2006). *Los centros comerciales como espacios de encuentro*. Ciudad de México: UAM.
- Universidad del Azuay. (2021). *Análisis de la configuración espacial en centros comerciales*. Cuenca: Facultad de Arquitectura.
- Wacquant, L. (2007). Territorial stigmatization in the age of advanced marginality. *Environment and Planning A*, 39(1), 66–85.
- Zumthor, P. (2006). *Atmospheres*. Basel: Birkhäuser.

9. Anexos

Finalmente, se considera pertinente que futuras investigaciones profundicen en el estudio de la tensión espacial incorporando variables temporales, perfiles diferenciados de usuarios y comparaciones con otros contextos urbanos. Este enfoque permitiría ampliar la comprensión del fenómeno y contribuir al desarrollo de criterios de diseño más sensibles a la experiencia cotidiana, fortaleciendo el rol de la arquitectura como configuradora de relaciones espaciales significativas.

ANEXO 1

Instrumento de encuesta aplicada a usuarios de centros comerciales

Objetivo del instrumento

Recopilar información sobre la percepción de los usuarios respecto al movimiento, la orientación y la sensación de libertad o condicionamiento espacial durante el recorrido en centros comerciales de la ciudad de Manta, con el fin de complementar el análisis arquitectónico desde un enfoque descriptivo–cuantitativo.

Población objetivo

Usuarios mayores de edad que visitan los centros comerciales Mall del Pacífico, Paseo Shopping Manta y Plaza La Quadra.

- Tipo de instrumento

Cuestionario estructurado con escala tipo Likert.

- *Indicaciones para el encuestado*

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones relacionadas con su experiencia al recorrer el centro comercial. Marque la opción que mejor represente su percepción, donde:

1 = Muy bajo / Totalmente en desacuerdo

2 = Bajo / En desacuerdo

3 = Medio / Ni de acuerdo ni en desacuerdo

4 = Alto / De acuerdo

5 = Muy alto / Totalmente de acuerdo

No existen respuestas correctas o incorrectas; todas las respuestas son válidas.

- *Preguntas*

- Me resulta fácil desplazarme dentro del centro comercial.

1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐

- Puedo orientarme con facilidad y saber hacia dónde dirigirme.

1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐

- Siento que el diseño del espacio me guía por determinados recorridos.

1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐

- Me siento cómodo al caminar por los pasillos y áreas comunes.

1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐

- Los recorridos dentro del centro comercial me generan cansancio.

1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐

- Percibo el espacio como controlado o dirigido por el diseño.

1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐

- Siento que tengo libertad para elegir mi recorrido dentro del centro comercial.

1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐

- En general, mi experiencia al recorrer el centro comercial es agradable.

1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐

ANEXO 2

Registro fotográfico de los centros comerciales analizados

El presente anexo reúne el registro fotográfico realizado durante las visitas de campo a los centros comerciales objeto de estudio, con el fin de documentar las condiciones espaciales, los recorridos, los accesos y los principales elementos

arquitectónicos que inciden en la experiencia del usuario y en la generación de tensión espacial.

Las imágenes fueron captadas por la autora en horario de alta afluencia, y constituyen un apoyo visual al análisis desarrollado en el capítulo de diagnóstico, permitiendo evidenciar de manera directa los grados de control, libertad, orientación y permanencia presentes en cada caso.

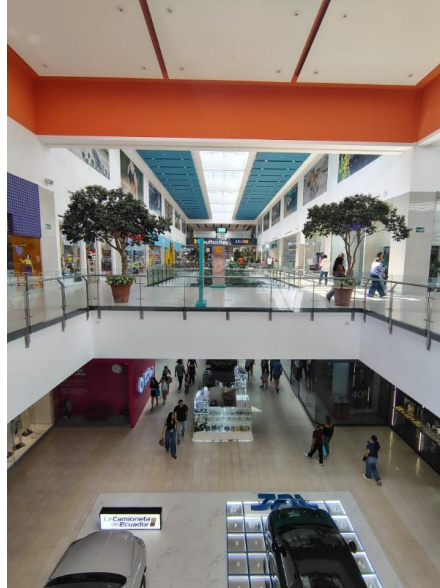
Anexo 2.1 Registro fotográfico – Mall del Pacífico

***Figura 17.** Acceso peatonal desde la acera pública al Mall del Pacífico, donde se evidencia la continuidad entre el espacio urbano y el ingreso al centro comercial.*



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 18. Vacío central y dobles alturas del Mall del Pacífico, que permiten control visual entre niveles y concentran el flujo de usuarios.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 19. Pasillos interiores con islas comerciales centrales que organizan y condicionan la circulación peatonal.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 20. Núcleo de circulación vertical del Mall del Pacífico, identificado como punto de mayor congestión y tensión espacial.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Anexo 2.2 Registro fotográfico – Paseo Shopping Manta

Figura 21. Vista del acceso principal al Paseo Shopping Manta desde el estacionamiento frontal, evidenciando su implantación aislada respecto al tejido urbano.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 22. Pasillo longitudinal principal del Paseo Shopping Manta, que estructura la circulación lineal del centro comercial.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 23. Núcleo de circulación vertical ubicado en uno de los extremos del edificio, punto de retorno y decisión del recorrido.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 24. Área del patio de comidas como principal espacio de permanencia y concentración de usuarios.



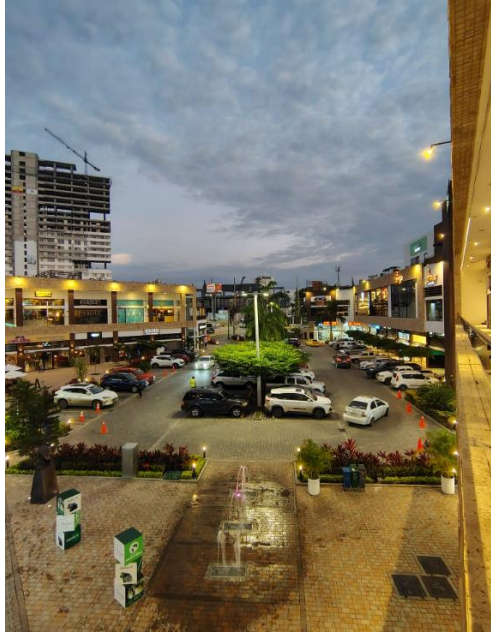
Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 25. Acceso directo desde la acera pública hacia los locales comerciales de Plaza La Quadra, evidenciando su integración con el entorno urbano inmediato.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 26. Vista general del conjunto comercial en forma de “U”, con el estacionamiento central como elemento organizador del espacio.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 27. Estacionamiento central al aire libre de Plaza La Quadra, que condiciona la percepción inicial y los recorridos del usuario.



Fuente: Elaboración propia, 2025.

Figura 28. *Áreas de restaurantes como espacios de apropiación y permanencia dentro del conjunto comercial.*



Fuente: Elaboración propia, 2025.